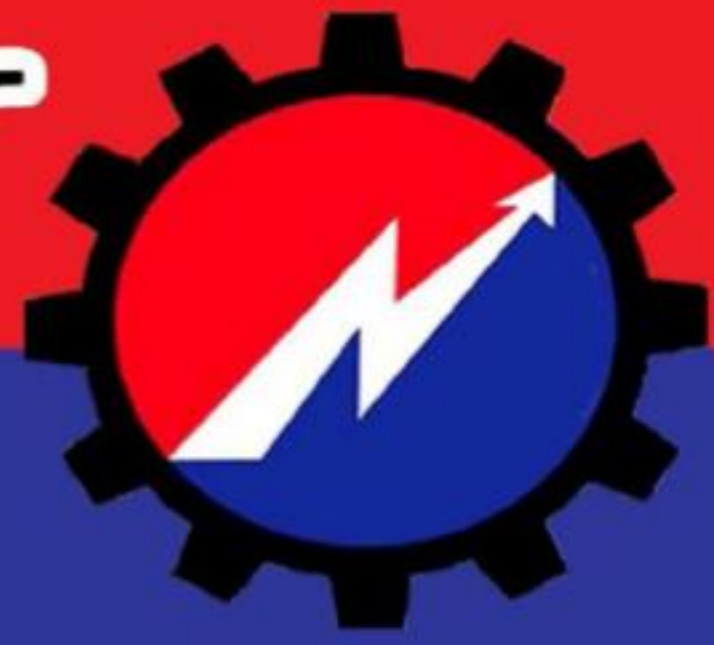


RAY



Año III - Número 16 - Agosto-Septiembre 2011

EDUCACIÓN



**PARTICULARIDADES DE
LA EDUCACIÓN EN CHILE**

COMO EL PICO!

LUCRO



EN LA EDUCACIÓN

CONMEMORACIÓN



A LOS MÁRTIRES

MANIFIESTO



SOBRE LA EDUCACIÓN

SUMARIO

-Editorial

-iLa verdadera victoria en la educación está en la transformación del Estado

-Los verdaderos odiadores, quienes son y por qué están aquí

-Los estándares como influencia neoliberal que complican el logro de una educación equitativa y de calidad

-Commemoración del septuagésimo tercero aniversario de la masacre del seguro obrero

-Un amor violento

-Algunas respuestas, ninguna solución

-Manifiesto sobre la educación en Chile

- Homosexualidad y construcción social

-Ad Hominem

-Propaganda y contra-manifestación

-Acuerdo de vida en pareja

Las opiniones vertidas en Revista Rayo son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de Frente Orden Nacional



Editorial

La nueva edición de revista rayo ha enfocado su atención en lo que refiere a la situación de la educación en Chile, una educación que ha estado en ojo del huracán social, pues variados sectores de la población no están conformes con lo que hoy en día existe. Por otro lado los marxistas, anarquistas y toda esa verborrea, han aprovechado la cobardía del gobierno de derecha para realizar todo tipo de desmanes y destrucciones. Nuestros artículos abarcan diferentes puntos de la educación, como la cuestión de la usura, las posturas materialistas que mueven los hilos de quienes pretenden luchar por reformas, y también posibles soluciones que cambiarían en esencia y naturaleza el sistema educacional chileno.

Se expone en el presente número de rayo, un suceso que marcó para siempre la historia del Nacionalsocialismo, pues los camisas grises volvieron a salir a las calles con estandartes y uniformes, templados por un orden que no se ha visto en décadas. Salieron con motivo de conmemorar a los antiguos camaradas caídos un 5 de septiembre de 1938, solo por querer salvar a Chile de las siniestras garras marxistas y del poder de la derecha antichilena. Como bien dice una placa puesta en el edificio del seguro obrero (actual ministerio de justicia); Murieron por el pueblo.

También habrá artículos que hablan sobre el acuerdo de vida en pareja que otorgaría facilidades para que homosexuales pudieran casarse libremente. Se demostrará un completo ensayo antropológico que se ejerció durante la última charla de política abierta realizada en Santiago, acá se detalla la visión de cómo las personas están construyendo sus sociedades. Los chilenos debemos estar unidos contra las aberraciones que ansían corromper a la patria.

La lucha no se detiene!

Por Director

¡La verdadera victoria en la Educación está en la transformación del Estado!



Por Felipe Herrera

Si se busca lucro en el diccionario o en alguna revista de gestión administrativa, en prácticamente un 100% de los casos el concepto dice relación con un negocio o comercio, pues el lucro consiste en la retribución de forma monetaria por un esfuerzo hecho.

Pero ¿por qué razón una palabra que es un tecnicismo de negocios debería aparecer en lo que se refiere a la educación? ¿Acaso la educación es un bien de consumo (según palabras del señor Piñera)? Lamentablemente, y para mala suerte de muchos, hoy sí lo es, aunque también es una muy buena noticia para la gente que ve la Educación sólo como otra cartera de inversión.

Primero, quiero dar a conocer algunos datos sobre nuestro *patipelado* Estado. Éste se encuentra *rankeando* como el que menos invierte en Educación en el mundo, y que encontró en ella una verdadera unidad de negocios. En él, además, la banca tiene a más

de 110.000 estudiantes en DICOM por no pago de créditos, y los cuales, al momento de salir al mundo laboral, lo hacen con una deuda del 174% de su sueldo, de los cuales incluso hay quienes ni siquiera comienzan ejerciendo lo estudiado (aproximadamente 360.000)

Otra de las malas prácticas de nuestro Estado es fijar créditos solidarios muy inferiores en relación a los aranceles. Esto obliga a las familias a tener que pagar la diferencia con algún crédito de consumo adquirido directamente con la banca privada, lo que permite la existencia de una mafia entre el sector privado y el Estado (y hablar de la *mula* de las becas Valech).

Cifras muy abrumadoras del Banco Central demuestran que 34% del ingreso generado anualmente en Chile sería de endeudamiento, dejando en claro que por regla general el chileno trabajaría para el sistema financiero.

Podría seguir horas describiendo una eternidad de injusticias e irregularidades creadas por el

Estado y la banca privada, y la tremenda mafia que existe entre estos, dejando al descubierto lo podrido del sistema desde sus raíces.

La existencia de un reducido campo laboral local fuera de Santiago, como expresión de un nulo regionalismo, en donde la mayoría de las universidades de "calidad" se encuentran en la Región Metropolitana; los miles de jóvenes que anualmente se trasladan sin retorno a un hoyo de smog; y un Estado que no aprovecha los verdaderos talentos de su gente y deja que se fuguen para universidades extranjeras, deja en claro que Chile no producirá conocimiento ni desarrollo tecnológico alguno (según la revista TIMES). Así quedamos relegados a la eterna comparación con los países "desarrollados" limitándonos a la mísera tarea de extracción de recursos naturales, y peor aún, promoviendo que los letrados y "cabezones" estudien esas carreras tan lucrativas relacionadas con la minería, ¡Pues a quien le importa cambiar el modelo si tenemos mina para rato! Aparentemente...

La verdadera victoria no está en que los políticos firmen y acepten las propuestas estudiantiles, ni mucho menos que el Colegio de Profesores se autoproclame como el principal promotor de algo en lo que ni siquiera ha participado. ¡Así es señores del Colegio de Profesores, pues su mediocridad es culpable también de los actuales problemas!. El Colegio de profesores, liderado por el señor Gajardo, ha tratado de robar protagonismo cada vez que el pueblo se ha alzado por una causa noble, y esta vez no ha sido la excepción, pues en conjunto con el Partido Comunista de Chile necesitan constantemente llamar la atención, incluso generando polémica, para desplazar del camino a una Concertación que no representa oposición alguna al gobierno y también forma parte del circo de payasos de Piñera.

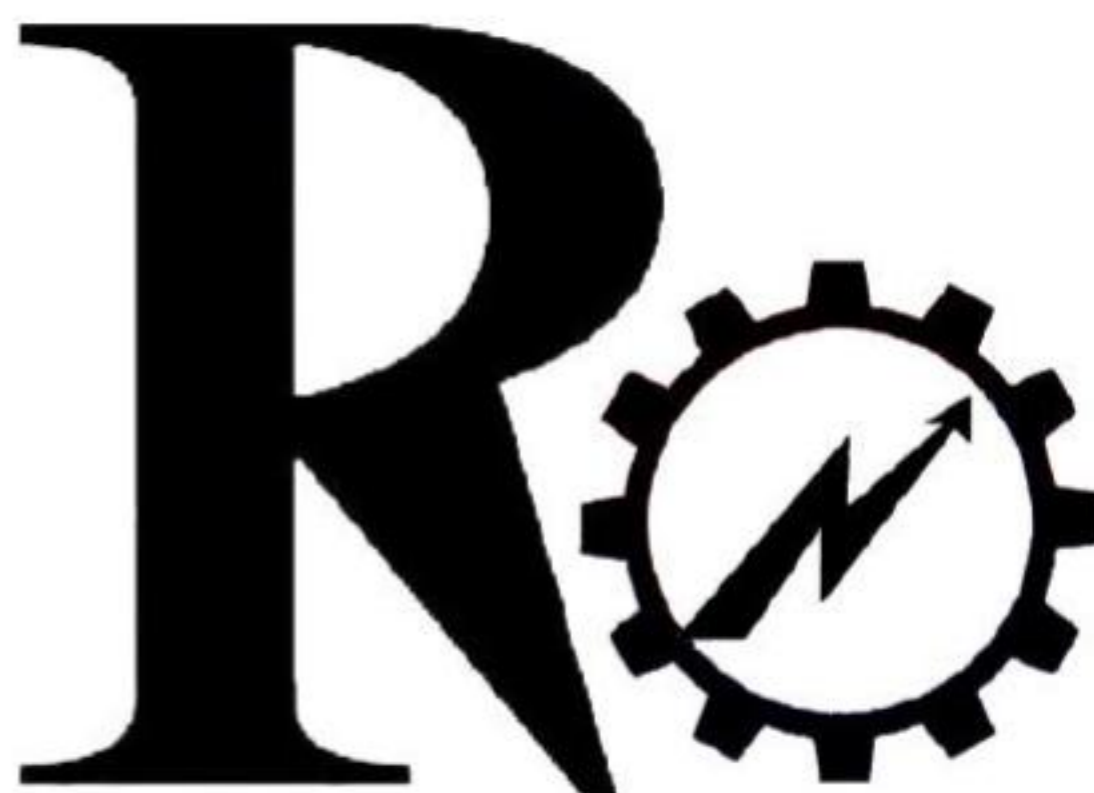
Es por este mismo motivo que no basta dejarse llevar por el lobby oportunista, ni pequeños cambios en la Constitución y las leyes, o que se nacionalice el cobre para que mágicamente se solucionen todos nuestros problemas, pues el

cambio real debe ser mucho más profundo que estos simples encendidos de luces para que nos permitan mejorar nuestra paupérrima educación "made in Chile".

Si realmente pretendemos cambios trascendentes necesitaremos de una revolución cultural, y la generación de una nacionalidad arraigada y constituida por los lazos de una identidad -la de un hombre nuevo- que debemos construir, pues aunque la destinación de recursos y reforma tributaria podrían ser el comienzo de la mejora, no bastaría solo con eso. De otro modo, se continuaría actuando dentro de la visión materialista e individualista imperante hoy en día, de la que ninguno de los actuales actores sociales queda fuera.

Es por este motivo que la solución de fondo de todo esto se encuentra en la construcción de una nueva concepción de Estado; primeramente, para poder comenzar a comprender bajo ésta, para luego disparar las siguientes directrices que nos ayuden en el trabajo dentro del mismo, dejando de lado la lógica individualista en donde "Yo estudio para mi", "Yo me financio" y "Yo me encierro en mi mismo", que repite la misma ética contra la que este movimiento estudiantil supuestamente estaría luchando.

Lamentablemente seguiremos con el mismo sistema podrido si antes no se termina y se saca de cuajo toda lógica individualista, de lo contrario, estaríamos cayendo en el mismo error de quienes son responsables del penoso actual estado de las cosas.



LOS VERDADEROS ODIADORES

QUIENES SON Y PORQUÉ ESTÁN AQUÍ



Por Guillermo Sepúlveda

¡La sociedad chilena es demasiado conservadora! Así reza el lema de los nuevos odiadores, mal llamados “liberales”. Los nuevos odiadores son aquellos que, soñando con Bob Marley, odian Chile. Es así de simple, ellos no aman su tierra, ni siquiera a sus habitantes. Sus pasajes ya están comprados, la VISA legitimada y sus gafas –en dónde observan toda la “liviandad de la vida”- compradas a base de deudas con el prójimo. Apelan a Suecia, sin siquiera reconocer diferencias biológico-culturales con el país al cual pertenecen.

Es frecuente oír además de este vómito anti-patriótico, discursos viscerales en dónde surgen repetidamente palabras como: “no seas fachomomio”, abre tu mente. Palabrerías llenas de encanto, pero con ningún asidero en la realidad social y práctica. Por lo general apelan a la persona que odian, más no al argumento. Reducen las palabras a modo de focalizar sus odios. Tratan de auto-tranquilizarse vistiéndose “livianamente”. En realidad: en casa son unos indecentes, con sus amigos hedonistas absorbedores de amistad, utilitaristas, actúan

por “conveniencia empresarial”; en el trabajo: “sacadores de vuelta”, derrocheros.

Característica peculiar de estos personajes es su enorme astucia para mimetizarse en las mayorías. Les llamamos “pinturitas”, más en estricto rigor son lo que se ha de llamar “maricones sonrientes”. Yace en su personalidad, deseos de ser vistos y vanagloriados, son modelos y esperan el aprecio femenino. Su máximo logro es haber convencido a sus cercanos que Chile no los quiere como son, cuando en realidad ellos odian Chile, y el país tan sólo les responde con lo que tiene. Por lo anterior son exigentes con el otro, pero jamás consigo mismos.

Cuando encuentres a uno conversa con el, son humanos, aunque a veces no quieran parecerlo. Su simpatía agrada, su simpleza no molesta, en definitiva son agradables. El problema no es problema cuando conversas con ellos, sino cuando gobiernan, administran o controlan personal.

Un día te dijeron que querían cambiar Chile. La verdad nunca lo hicieron ni lo harán, pues son Hijos del Mundialismo, empresarios civiles, ejército de burgueses y en su más alto nivel: Chilenos con VISA, odiadores del Huaso, el Roto y de todo aquel que no pudiendo ser como ellos lucha por que este país sea lo que merece ser: Tierra de amantes y trabajadores

Los estándares como influencia neoliberal que complican el logro de una educación equitativa y de calidad

Por Paola Brevis

Los estándares son una influencia neoliberal que están complicando definitivamente el logro de una educación equitativa y de calidad.

Un estándar es un indicador que permite medir cómo se encuentra una organización en cuanto a sus procesos de funcionamiento, con la propuesta de obtener un producto final que en el caso de la educación es el aprendizaje de los estudiantes. Es el estándar el que determina que tan aceptable son los procesos que se desarrollan para obtener la calidad educativa. Para saber si estamos gestionando bien para obtener la calidad, el estándar determina un nivel mínimo y un nivel máximo de aceptación para un proceso determinado, si la puntuación entregada, producto de la verificación de su desarrollo en la organización, está dentro de este rango, significa que estamos cumpliendo con el correcto desarrollo del proceso y por lo tanto se entiende que se obtendrá un correcto producto final: aprendizaje de calidad. Puede ser posible que, pese a que cumplamos con una puntuación adecuada y que caiga dentro de estos rangos, no obtengamos calidad educativa, porque un estándar no se define según la realidad propia de una organización, pues pretende ser igualitaria para todas las organizaciones educacionales del país olvidándose de las realidades propias de cada establecimiento educacional, además *“no existe evidencia alguna de que los estándares puedan servir para mejorar la calidad de la educación y que quizás más bien haya evidencia de que*

podría perjudicarla” (Valverde, G. 2005 pág. 8). Sabemos que debemos cumplir con un currículo nacional, eso es lo que se debe medir, y que es la calidad a la que han apuntado las políticas públicas de educación en nuestro país durante estos últimos veinte años, prueba de ello es la implementación de pruebas estandarizadas como el Simce. Medimos los contenidos mínimos obligatorios que todo alumnos debiese saber, pues este estándar determina el mínimo nivel de la calidad. Los contenidos mínimos obligatorios son aquellos de carácter básico que la educación debe perseguir para obedecer a la idea de calidad, y vemos así escuelas que cumplen con ese mínimo y otras que simplemente quedan fuera. El estándar, por ser acotado a una realidad mínima o a una sola variable, deja de lado otros factores que influyen la obtención de un resultado final *“...tal enfoque hace que el sistema educativo pierda de vista los fines de la educación que tienen que ver con la inteligencia social o emocional de los estudiantes”* (Valverde, G. 2005 pág. 8).

Existen demasiadas brechas en nuestro sistema educativo. Tenemos las brechas de concreción curricular dentro de las escuelas donde muchas veces los equipos directivos no digieren bien los programas de estudio del Ministerio de educación, por lo tanto el currículo no es correctamente traspasado a docentes, y por lo tanto, no llega a cabalidad como debe ser a estudiantes. Además de esta dificultad en la

concreción curricular, nos encontramos con que cuando una escuela va a ser evaluada mediante un estándar, se tiende a trabajar el aprendizaje para responder a esa medición, y si nos fijamos en los tiempos, para entregar conocimiento con el que cuentan los docentes, vemos que las habilidades y la formación valórica que los alumnos debiesen recibir se deja de lado. En otras palabras, los estándares son formas de presión que impulsan a rendir en un solo ámbito y los docentes se ven obligados a cumplir con ese estándar que mide, en nuestro caso la calidad *“Pronunciamientos muy específicos acerca de la política curricular – como son los estándares– limitan significativamente la discreción profesional de los docentes”* (Valverde, G. 2005 pág. 9). Los estándares se encargan de obviar ciertas acciones propias de la educación convirtiéndose en *“un reto importante para las políticas de los estándares y sus sistemas de responsabilización es resolver cómo incorporar estas preocupaciones centrales de la educación a sus mecanismos”* (Valverde, G. 2005 pág. 9).

Otro factor que influye en la consecución de la calidad educativa y que los estándares dejan de lado, son las brechas económicas y sociales de las escuelas. Escuelas particulares tienen mayor posibilidades de calidad, esto puede deberse a que los estudiantes provienen de sectores sociales donde el estímulo al aprendizaje a sido promovido, pues se entiende que son alumnos que vienen de realidades que dan la oportunidad de adquirir un “capital cultural” amplio desde las familias, a diferencia de escuelas públicas en donde muchos de los alumnos carecen del mismo¹ *“Hoy es común que dos estudiantes que han aprobado un mismo nivel educativo en dos regiones distintas de un país, posean en realidad niveles de conocimiento muy diferentes”* (Ravela, 2008. Pág 12). Como esta variable, hay otras que inciden en la calidad educativa que entregan las escuelas -como es la gestión, la preparación docente, entre otras- y no son consideradas a la hora de recolectar información mediante estándares.

Entonces si una escuela no cumple con los estándares establecidos, automáticamente queda catalogada como una escuela que no es competente y que no responde a la calidad; los estándares se convierten entonces en *“una estrategia mercantil de dar criterios a los clientes para elegir centros, mediante la publicación de clasificación de los centros en “ranking”*” (Bolivar, 2006. Pág.

38). Según esto, tenemos que por más que el estándar pretenda proponerse como objetivos mínimos que toda escuela debe alcanzar, es un factor de inequidad en la educación, pues determina cual escuela es apta para la educación de calidad y cual no. Se establece como un factor que discrimina más que equipara oportunidades, *“un sistema que incentiva excelencia para algunos y sanciona la mediocridad para otros”* (Valverde, G. 2005 pág. 9).

La falta de estándares, que abarque todas las variables hace por lo menos incompleta su misma función. Un estándar por si mismo no ayuda. Si sumamos al establecimiento de un estándar, las herramientas que hagan posible que aquellos establecimientos que han quedado bajo del dicho estándar, puedan ser nivelados, recién ahí podríamos pensar que se puede ayudar a la educación *“... es preciso acompañar este tipo de evaluaciones (en realidad todo tipo de evaluaciones, pero estas en particular) con acciones pedagógicas de carácter complementario y compensatorio.”* (Ravela, 2008. Pág 13)

¹ Se entiende que el “capital cultural” varía de un alumno a otro y que la adquisición de este no depende de la capacidad monetaria, sino más bien de las facilidades al acceso de instancias de aprendizajes distintas entre un sector social y otro. Tendremos alumnos que provienen de un sector social donde las necesidades básicas están cubiertas, por lo tanto poseen las oportunidades de un bagaje cultural más amplio, a diferencia quizás de un alumno proveniente de un sector vulnerable, donde sus necesidades deben ser cubiertas, por lo tanto las labores que este realice apuntarán a eso. Para cada caso hay excepciones. En definitiva la idea final de esta afirmación es relacionar a las escuelas privadas y públicas desde una perspectiva empresarial, donde el sector privado siempre ha demostrado mayor interés por la obtención de una calidad de excelencia, pues las exigencias internacionales así lo establecen, con lo que concluimos que la idea de la estandarización de la calidad es un sistema que surge con esta corriente neoliberal.

Hay que buscar la forma de rectificar los desniveles en aéreas específicas, un seguimiento constante más que esporádicas revisiones. En cada establecimiento debería haber una "conciencia", por decirlo así, que pueda discernir si se está cumpliendo con el estándar o se está bajo de el mínimo, y esto no en una o dos aéreas si no en su totalidad, desde cómo se realizan las clases hasta cómo se está llevando la convivencia estudiantil. Y por cierto que lo ideal es no tener que llegar a un mínimo. Si es que se llega a ese mínimo, actuar con prontitud para rectificar. Cuando se pasa de la línea del mínimo, y no se toman medidas rápidas y enérgicas, queda decantanda la situación, y resulta más difícil la corrección.

Justamente la falta de una "conciencia" que permita detectar si se está fallando en una o más áreas hace que determinados establecimientos, manteniéndose en la inercia, profundicen sus deficiencias dejando huella en la gran diferencia que existe en la calidad de la educación entre uno y otro sector de la sociedad. Es claro que para establecer cualquier procedimiento de análisis y de corrección se va necesitar de un financiamiento mucho mayor al que se está entregando en la actualidad y por lo demás hay que considerar la posibilidad que solamente un ente Estatal tenga el poder y la autoridad como para hacer cambios drásticos si es necesario. No solamente necesitamos del análisis y la corrección, si no que si estos no resultan efectivos y el problema se considera arreglado no siendo esto así, perdurando soterradamente, resulta peor a que si nunca se hubiese realizado.

Sólo una educación que esté constantemente activa, que pueda retroalimentarse con las reflexiones sobre si misma, y además contando con las herramientas que faculten cambios estructurales de los establecimientos, con control y accesoria del Estado, podrían justificar el establecimiento de estándares en las diversas áreas que influyen en los diversos aspectos de la educación.

Hay que hacer énfasis en que no se trata de establecer una determinada prueba como medición integral de todos los aspectos que terminan siendo relevante en la educación. Dudo que se pueda lograr crear una prueba que abarque tanto. La formación extramuros del establecimiento también debería ser considerada, integrando no sólo a los estudiantes y profesores, si no que a las familias y a la sociedad nacional en si. Creo que la visión atomizada de la educación no puede perdurar, que se debe sumar los otros agentes en ella comprometida, como ya dije, la familia y la sociedad.

En definitiva, los estándares son concepciones del sistema neoliberal y que considera por lo tanto a la escuela como una empresa que debe cumplir con un producto final que debe alcanzar una especificidad de satisfacción para el consumidor. Son los estándares herramientas que han surgido a la par de la modernidad "*La palabra misma estaba asociada a nociones modernas de administración según parámetros de calidad*" (Valverde, G. 2005 pág. 7)

Me parece que un estándar constituye objetivos mínimos que deben cumplir las escuelas para obedecer a la concepción de calidad que tienen las políticas en educación en nuestro país; hasta cierto punto nos sirven como metas a alcanzar, pero si nos comparamos con estándares internacionales, nos encontramos con realidades que poseen niveles de calidad que ni siquiera las escuelas privadas de nuestro país alcanzan. Entonces los estándares deben adecuarse a las realidades de medición internacionales y a su vez encargarse de las particularidades de nuestras escuelas.

Las escuelas deben tener la autonomía suficiente para desarrollar una gestión que cumpla con los requisitos que exigen las políticas educacionales, por lo que un estándar no debiese marcar a una escuela como buena o mala, más bien debe ser un referente que solo nos informe el camino por el que vamos encaminando nuestra gestión, pues todas las escuelas deben cumplir con el currículo nacional, por lo tanto, todas las escuelas deben alcanzar la calidad.

Commemoración del septuagésimo tercero aniversario de la Masacre del Seguro Obrero por Frente Orden Nacional



El día sábado 3 de septiembre se llevó a cabo una nueva jornada de actividades en conmemoración del infame asesinato de los mártires nacionalsocialistas chilenos. La fecha para su realización fue determinada en consideración de la mayor disponibilidad de los permisos que la Intendencia de Santiago debía conceder para el efecto, además de permitir una mayor facilidad a los camaradas de otras regiones para viajar a la capital de manera oportuna.

La primera actividad realizada consistió en una marcha desde el punto de encuentro, establecido en Paseo Ahumada con Alameda a las 11:00 horas, hasta la ex Torre del Seguro Obrero (actual Ministerio de Justicia), en donde se encuentra ubicada la placa en homenaje al sacrificio de los mártires.

Mientras los asistentes se reunían en el punto de encuentro, un grupo de estudiantes que se manifestaban por demandas educacionales transitó por el espacio en donde nos encontrábamos ubicados. Hubo completo orden, y sin perjuicio de la tensión que a ratos se podía percibir por parte de las personas de cada grupo, no mediaron provocaciones de algún tipo y los manifestantes circularon sin problema.

La marcha se desarrolló con completo éxito. Fue desplegado un lienzo con la leyenda: *"A 73 años de la Masacre del Seguro Obrero, Frente Orden Nacional saluda a los mártires"*, y frente a él avanzaron las grises columnas de los militantes del Movimiento, junto a postulantes y simpatizantes que asistieron al homenaje. Gracias a la ayuda de Carabineros, el tránsito fue interrumpido para que nuestra formación avanzase en orden y sin complicaciones, volviendo a pintar de gris las calles chilenas que

alguna vez, hace más de 70 años, eran testigo fiel de las marchas del Nacionalsocialismo.

Una vez que se llegó al sector en donde se encuentra ubicada la placa de los mártires, los asistentes se situaron frente a ella. Hecho esto, el maestro de ceremonia procedió a dar lectura a una reseña histórica relatando el contexto político y social de los años en que el Movimiento Nacional Socialista de Chile intervino con su acción, cambiando para siempre el rumbo del devenir de los hechos. Posteriormente, se hizo entrega de una ofrenda floral, ubicándola junto a la placa, y procedió a dar lectura a la lista de los nombres de los 59 mártires; tras cada nombre pronunciado, los asistentes con brazo derecho extendido hacia la placa, gritaban: **"¡Presente!"**. **Cada grito era un golpe al Sistema; cada rugir unísono de nuestros camaradas era un trueno que inquietaba la ridícula paz en que hoy viven nuestros políticos; cada exclamación en nombre de los mártires azotaba la ignorancia del Palacio de la Moneda, que a unos cuantos metros presencia nuestro homenaje a las víctimas de la Derecha anti chilena.**

Finalizada esta actividad, los asistentes se dirigieron al Cementerio General, en donde a las 14:00 horas se daría inicio a la segunda parte de la jornada dedicada al sacrificio de nuestros camaradas.

Nuevamente se formaron las columnas grises, las que marcharon desde la entrada del cementerio hasta el Monolito del Seguro Obrero. Las personas que ese día hacían visita a sus difuntos no pudieron ser indiferentes ante la avanzada de nuestras banderas y estandartes nacionalsocialistas.

Habiendo llegado a nuestro destino, las tropas se dispusieron en torno al monolito para dar comienzo a la ceremonia. Se volvió a repetir la lista de los nombres de los mártires, siempre seguido del grito que a viva voz que los asistentes dedicaban a los caídos.

Luego, se siguió con los discursos que habían preparado algunos de los asistentes. **Una muy especial participación fue la que hicieron dos familiares de uno de los mártires: Herminia y María Jorge. Su presencia y sus palabras llenaron de emotividad la ceremonia, pues era una parte de esos camaradas la que nos acompañaba en nuestro homenaje.** También discursaron algunas de las autoridades de Frente Orden Nacional, entre ellas, el Director del Frente del Trabajo, el Director de Sede Santiago, el Director Nacional de Doctrina y el Jefe Nacional de FON.

Finalizados los discursos, se hizo entrega de una segunda ofrenda floral, ubicándola junto al monolito, y los portaestandartes desfilaron con la bandera chilena, la del MNS y la de FON, en un acto simbólico que dio el cierre a la ceremonia.

Posteriormente, se compartieron palabras entre camaradas junto al Monolito, momento en el cual los asistentes comenzaron a hacer progresivo abandono del lugar.

Esta ceremonia fue sin lugar a dudas la más significativa de todas aquellas organizadas por Frente Orden Nacional. Los preparativos iniciados con meses de anticipación dieron los frutos esperados, consiguiéndose ejecutar cada paso preestablecido con pleno éxito. Los asistentes manifestaron su conformidad con la ceremonia, muchos de los cuales felicitaron el

grado de solemnidad y organización que fue desplegada para homenajear a los mártires como es debido.

Frente Orden Nacional agradece a todos los asistentes y organizaciones que tomaron parte en esta jornada de homenajes dedicada a quienes hicieron mucho más que nosotros en esta oportunidad, dando sus vidas y un ejemplo inmortal.

El Rayo Blanco avanza; sólo les queda aceptarlo.



**FRENTE ORDEN
NACIONAL**



**NI POR
los ricos**

NI POR los pobres.

**¡Digno es quien lucha,
POR CHILE!**

WWW.CHILENS.ORG

¡Chilenos a la Acción!

UN AMOR VIOLENTO

Por Aarón Garrido

Tras la agitada jornada vivida el pasado 4 de Agosto, los diversos medios de comunicación, y principalmente Internet, dan cuenta de sus resultados políticos, económicos y sociales. Personas de Chile y el resto del mundo tienen algo que decir al respecto, pues sin lugar a dudas los momentos por los que cruza nuestro país son de una tremenda trascendencia histórica.

Sin perjuicio de reconocer que el tema central de todos estos hechos radica en los cambios necesarios al sistema educacional chileno, estimo necesario hacer una breve referencia a otro que, de manera intencionada o no, ha desplazado en cierta medida la atención de la opinión pública, y con mayor intensidad ahora luego de los acontecimientos recién ocurridos.

Tanto las personas afines al Gobierno de Sebastián Piñera, como quienes lo son del actual movimiento estudiantil, han puesto especial énfasis en la violencia que se ha hecho presente en la inmensa mayoría de las

manifestaciones que han tenido lugar a lo largo de Chile. Y ya sea para acusar el desmedido ejercicio de las facultades represivas de Carabineros, o los destrozos a la propiedad pública y privada realizados por estudiantes, el tema se reduce a un exceso de violencia por parte de alguno de los dos principales actores del debate en cuestión.

Si usted desea tomar parte a favor de alguna de estas denuncias, no le será muy difícil encontrar en Internet una numerosa cantidad de videos y testimonios escritos que dan, cuenta efectiva, del grado de violencia desplegada en las manifestaciones realizadas en defensa de la educación chilena ¡Y es que realmente hay para todos los gustos!: el clásico funcionario del Grupo de Operaciones Especiales de Carabineros arrastrando hacia un vehículo de la institución a un desconsolado escolar que entre gritos alega su efectiva inocencia; al carro lanzagases arrojando bombas lacrimógenas hacia el interior de recintos cerrados, como universidades y estaciones de metro;

estudiantes destruyendo bienes públicos, automóviles y locales comerciales, desde multitiendas hasta kioscos; e incluso turbas de hasta 20 jóvenes manifestantes golpeando en el suelo a un solo carabinero.

De este modo, tanto el Gobierno como el Movimiento Estudiantil intentan demostrar que la tan manoseada intensión de “diálogo” de su interlocutor no es más que eso, y que aquél siempre termina recurriendo al uso de la violencia para expresar sus términos en la controversia sobre la educación. Contraproducente, pero comprensible que esto ocurra, **pues resulta mucho más fácil y cómodo acusar las agresiones del otro que asumir que actualmente Chile es una sociedad violenta.**

La violencia inherente a nuestro pueblo ha estado presente desde sus orígenes. El siglo XIX en Chile puede definirse de principio a fin como una centuria de conflictos armados, tanto contra enemigos foráneos como entre facciones antagónicas al interior del Estado (principalmente La Guerra de Independencia, Expedición Libertadora del Perú, Batalla de Lircay, Guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, Guerra Hispano-sudamericana, Guerra del Pacífico, Pacificación de la Araucanía, y Guerra Civil de 1891). El Siglo XX, en cambio, si bien fue carente de conflagraciones que involucrasen directamente a actores internacionales, fue testigo de reiterados hechos de sangre entre chilenos (Masacre de la Escuela Santa María, Masacre de San Gregorio, Masacre de La Coruña, Masacre de El Salvador, Masacre del Seguro Obrero, y los diversos asesinatos realizados por el Gobierno y grupos terroristas durante el Régimen Militar de Augusto Pinochet). ¿Qué nos hace pensar que con el solo inicio del Siglo XXI la violencia desaparecería de la noche a la mañana? ¿Por qué algo que es una realidad que siempre ha estado entre nosotros como pueblo, hoy la entendemos como un defecto que corresponde únicamente a quien deseamos criticar?

En primer lugar, ningún partido del Sistema actualmente está interesado en comprender

los elementos constitutivos de la identidad chilena, y eso incluye a su particular carácter. Hoy nadie está interesando en definir qué es ser chileno, de dónde provienen los elementos que conforman su ser, y cada vez que de forma tangencial se aborda este tema las respuestas son simplistas y fundadas en la decepción y resentimiento. Cuando se asume como fundamento a priori que todos los pueblos del mundo son iguales y que sus diferencias no son más que resultado de construcciones socio-económicas, los factores raciales, culturales e históricos quedan relegados al último lugar de las preocupaciones. Muchos aludirán a que no existe argumento “científico” para tener que considerar estos elementos en una política de Estado – razonamiento que ha sido el presente en prácticamente todos los gobiernos que ha tenido Chile –, pero ya vemos cómo los supuestos representantes de la ciudadanía, así como los dirigentes de los diversos movimientos sociales, se toman la cabeza a dos manos ante la frustración de no obtener los mismos resultados que en los países “desarrollados” cuando se pretende aplicar una medida de carácter nacional. Porque ¿Cómo es posible querer transformar a una sociedad, compuesta de seres vivos, si se desconoce completamente lo que ella es, a la par que se le define solamente en torno a factores y objetivos económicos (materiales)?

En segundo lugar, la ventaja política que puede obtenerse de un adecuado discurso respecto de la violencia “del otro” es algo que los actuales actores políticos organizados entienden y desean. El imaginarnos a nosotros mismos como la sociedad que “debiésemos ser”, tomando como referentes a sociedades europeas y asiáticas (nuevamente sólo por las condiciones sociales y económicas que ellos experimentan), hace que cada vez que algún sector de la población chilena realice actos de violencia, los identifiquemos como los saboteadores de aquel camino que deseamos transitar ininterrumpidamente para alcanzar eso que, tanto Izquierda como Derecha, llaman “Desarrollo”. Así, y según sea el espectador, la violencia siempre será un patrimonio de los “fascistas” (entendiéndose por tal en

lenguaje progre, a “todo aquel que contravenga mis intereses”) o de los “comunistas” (lo que para la Derecha significa, “todo aquel que se manifieste a favor de reivindicaciones sociales”), siempre minando los esfuerzos del otro por consolidar el proyecto (siempre materialista) de sociedad a construir.

La violencia no es una conducta mala en sí misma, pues constituye la expresión de uno de los instintos más básicos de los seres vivos que es el de supervivencia, y ya que consiste en un medio que la Naturaleza concede a sus hijos para poder participar en el devenir de la Vida, no existe razón para satanizarlo. Lo que sí es un problema, es la existencia de un nivel de violencia al interior de una misma sociedad que llegue a poner en riesgo la convivencia cotidiana, fragmentándola hasta disolver los lazos que naturalmente se han constituido a lo largo de su historia. En ese sentido, nuestro pueblo es, por esencia, violento. La violencia del último tiempo no comenzó con el movimiento estudiantil, sino que ha estado presente en múltiples hechos, como la que se vive entre las barras de fútbol, en barrios históricamente conflictivos - como el Cerro 18 de Lo Barnechea -, en la zona de la Araucanía, y aquellos de los que el mundo fue testigo en los días inmediatos al Terremoto del 27 de Febrero del 2010.

Por lo tanto, lo que corresponde es asumir este carácter violento como una particularidad nacional, no como la culpa de la Derecha, la Izquierda, Carabineros, o el movimiento estudiantil. No se trata de justificar este tipo de conductas, sino de dejar de proyectar en el interlocutor aquellos aspectos que nos corresponden a todos, como sociedad, asumiendo la responsabilidad de nuestros propios actos como unidad orgánica, y dejar de imaginar terroristas encapuchados y carabineros encubiertos en todos lados.

Valga esta breve reflexión como un ejercicio a nuestra capacidad de autocrítica como Comunidad del Pueblo. Pero además, y a pesar de la creciente polarización entre estos dos sectores de la población, Y sin perjuicio del creciente apoyo que tiene el movimiento

estudiantil (en razón de sus demandas más que de sus figuras particulares), puedo sacar a lo menos una modesta aunque importante conclusión adicional:

La “clase política” y organizaciones internacionales de diversa índole han luchado siempre por amordazar a los pueblos, volviéndolos dóciles por medio de un debilitamiento de las identidades (sociedades multiculturales) de la salud (alimentos genéticamente alterados y fabricados en base a basura química) de los vínculos sociales (fomento a la lucha de clases) y de la familia (promoción del feminismo y la homosexualidad). Reconozco que me sentí bastante aliviado al ver a mi pueblo actuando por testosterona pura, ya fuere apedreando policías o apaleando estudiantes, en enfrentamientos nocturnos de largas horas de duración, resistiendo el efecto de los gases lacrimógenos, de la amalgama agua-frío, y del cansancio. 874 detenidos y 90 carabineros heridos en un solo día, prueba más que suficiente de que tanto la policía como el movimiento estudiantil, **como confortantes de nuestra sociedad chilena**, han demostrado que estamos muy lejos de amariconarnos como quisiera ver el Movimiento Gay.

Las consecuencias materiales y sociales son evidentes y lamentables, pero la ética afeminada de lloriquear y acusarse cada vez que se llama a alguien: “maricón”, estuvo muy bien secuestrada en algún closet durante la jornada el 4 de Agosto recién pasado. Todo demuestra que las transformaciones sociales y conceptuales queridas por el Movimiento Gay sólo pueden tener sentido en sociedades “civilizadas” (en el peor sentido del término), carentes de conflicto, arrojadas individualismo y al goce de los placeres, porque en los momentos difíciles – los que valen -, la idea de “no meterse en la vida del otro” es reemplazada por el sacrificio por los semejantes (carabineros o estudiantes), y la victimización infinita del incomprendido cede ante el imperativo de sangrar por el propio objetivo, ya sea cumpliendo una orden de un superior o defendiendo una reforma educacional justa.

Ése es mi amado y violento pueblo chileno.

ALGUNAS RESPUESTAS, NINGUNA SOLUCIÓN



Por Néstor Pérez

Han sido muchas y muy variadas las peticiones que el movimiento estudiantil le ha hecho al gobierno desde que este proceso se iniciara hace ya unos cuantos meses, evolucionando y generando adhesión en gran parte de la población, dando discursos no muy complejos y que gustan a los oídos de quien los escuche, por lo simple y bello que suena oír palabras que digan: “*educación gratuita y de calidad*”, aunque como principio sea bastante alejado de lo que se pudiera esperar de un gobierno de “Derecha”, que se supone basado en ideas liberales totalmente apegadas a lo económico. A ello se le debiera atribuir las negativas respuestas de parte del Ejecutivo sobre el centro de la demanda de los estudiantes, generando muchas consecuencias negativas y que fueron más parte del problema que de la solución.

Las demandas hechas al comienzo de las movilizaciones iban mayormente referidas a los intereses que se debían pagar por los distintos créditos que se entregaban a los estudiantes, y que claramente iban en desmedro de los

mismos, ya que eran usureros y lograban un endeudamiento enorme, que como aparece en el periódico *Siglo XXI* “*se puede terminar pagando casi el doble de lo que se pidió originalmente*”. Por ejemplo, si un estudiante de Medicina de la *Universidad Andrés Bello* financia sus siete años de carrera con crédito, se endeuda en \$ 25 millones. Pagando el crédito en el máximo de tiempo esperado, 20 años de plazo, y con un interés del 5,8% anual, la deuda final llegará a \$ 45 millones”. De este modo, como no es difícil que la ciudadanía responda ante el grado de aprovechamiento de que eran víctimas, consideran justo que ahora puedan pasar a ser solo beneficiarios, y poder recibir entonces este “bien de consumo”, como lo denominara el actual Presidente de la República, no concibiendo que luego de tantos años de ser abatidos por la lógica liberal no puedan ser ahora favorecidos en lugar de afectados.

Aquí las malas respuestas que ha dado el Gobierno quedan de manifiesto. Si se hubiese respondido de manera efectiva a las primeras peticiones que se realizaron, atacando el elevado interés que tenían los diversos créditos

universitarios, habrían generado un clima de satisfacción que hubiera hecho innecesaria la prolongación de los paros y tomas que hoy afectan a tantos, pero al no hacerlo en su debido tiempo, dieron pie para que las pretensiones de este movimiento fueran más altas y ya no se conformaran con lo que en otro tiempo pedían.

Otra mala respuesta que ha dado el Gobierno es intentar desviar la atención respecto de una de las más grandes denuncias que ha hecho la ciudadanía en el último tiempo: la existencia del lucro. Sobre esto, podemos recordar que en una de las propuestas dadas al movimiento estudiantil se hablaba de separar a las instituciones de educación en aquellas que serían con fines de lucro y sin fines de lucro, sin reparar que en la actualidad la Constitución dice que la educación superior es sin fines de lucro, y asumiendo tácitamente la realidad del incumplimiento de esta. Dentro de lo que más fervorosamente se pide es dar fin al lucro, y el Gobierno lo respalda, pero ante el temor de errar en sus palabras no da explicación del motivo para considerar al lucro dentro de sus propuestas y prefieren callar, lo que ha sido otro error más, pues no se logra comprender sus razones, lo que muchas veces lleva a especular que se admite lucrar con la educación debido a que muchos políticos tendrían intereses creados con ello, como el antiguo Ministro de Educación Joaquín Lavín.

Increíblemente el gobierno se ha esmerado en no dar respuesta a las demandas hoy hechas por el movimiento de estudiantes, sin refutar mayormente los argumentos que los diversos actores sociales han lanzado en estas movilizaciones, y han preferido caer en el antiguo jueguito de ser la "víctimas", rol al que la izquierda nos tenía muy acostumbrados y que hoy es el argumento de todos los políticos ante cualquier tipo de hechos.

Hoy se hace urgente que el gobierno no evada su responsabilidad, que si bien tiene culpa toda la "clase política", es deber del Gobierno de turno dar respuesta a las movilizaciones que hoy se encuentran vigentes; respuestas claras y concisas, que no den espacio a especulaciones y que digan con todas sus letras el porqué de sus palabras, haciéndose cargo de los cambios que serán implementados de ahora en adelante.



MANIFIESTO SOBRE LA EDUCACIÓN EN CHILE



Las sillas de los colegios han sido puestas en forma de trinchera en las rejas de los establecimientos, y lienzos con todo tipo de consignas llaman a “luchar” por una educación más justa y de calidad. Las revueltas en las calles, la violencia aplicada por encapuchados, la destrucción de bienes públicos, etcétera, dan a entender que el sistema actual no está funcionando, y cabe agregar que existen individuos, principalmente del Partido Comunista, que desean con todas sus ansias boicotarlo y arruinarlo aún más.

Es claro que la educación en Chile pasa por un momento crítico. Uno de los fundamentos más utilizados por quienes protestan es la usura ejercida por aquellos que han transformado la educación en un medio de lucro personal. El lema de “educación gratis” puede oírse claramente,

¿pero qué significa educación gratis? Los manifestantes plantean la idea de que los municipios dejen de administrar económicamente los establecimientos educacionales de las respectivas comunas, afirmando que debe ser el Estado el que directamente se encargue de todo el financiamiento de la educación. Es decir, se estaría planteando la inútil solución de cambiar el dinero de unas manos ineficaces a otras de iguales características, sin pensar en modificar y reestructurar complementemente en esencia al sistema educacional chileno, tanto en objetivos fundamentales transversales, como en aprendizajes esperados.

Un Estado como el que actualmente existe en Chile, con gobiernos de turno que lo administran, y dirigentes empresariales que más se preocupan por su dinero personal que por el bien común de los chilenos, poco

podría hacer para conseguir la tan anhelada educación de calidad. El Neoliberalismo ha hecho que la sociedad sea una selva, un darwinismo social que determina que los más adinerados pueden conseguir un status superior sobre quienes poseen menos. Por lo mismo, puede verse reflejado que los colegios particulares pagados, que obviamente no están al alcance monetario de cualquier persona, obtienen los mejores resultados tanto en pruebas simce como en exámenes para ingresar a la educación superior, a diferencia de los colegios subvencionados y municipales que obtienen niveles de logro bajo e incluso deficiente. El sistema de educación chileno ha elevado las horas de materias como la matemática y el lenguaje, pensando siempre en la educación internacional y su competencia típica. Joaquín Lavín, un economista, argumentó estas modificaciones aclarando que las había realizado observando las reformas aplicadas en países orientales que estaban a vísperas del desarrollo; lugares en donde se aplica una educación maquinizada, casi esclavizadora, donde sólo se enseñan materias prácticas que hagan del individuo un ser productivo y útil para el sistema capitalista. Lo mismo quiere hacerse en Chile, suprimiendo materias como la historia, la filosofía, la religión e incluso la educación física, es decir todo lo que enaltece intelectual, espiritual y físicamente al hombre.

La educación en Chile debiera estar focalizada a detectar desde la infancia a los niños con talentos superiores para fortalecerlos en sus determinadas áreas de potencialidad. Podría crearse un programa para enseñar con devoción a los futuros líderes de la Patria.

Una educación podría fomentar los principios y valores de la vida altruista, dejando de lado egoísmos, individualismos arribistas y ponzoñas similares. La monótona vida educativa en el interior de una sala de clases, que dura horas y horas, causa el agotamiento mental de los pobres educandos, provocando múltiples efectos negativos como el rápido olvido de todo el contenido que el profesor le intentó enseñar. De

hecho, la solución al famoso problema del Bullying no estaría en esas ridículas propagandas de no agresión que hace el iluso gobierno, sino en destruir el sistema del encierro dentro de la sala clases, el que por naturaleza provoca ocio, payaseo y agresión entre los jóvenes con hormonas alborotadas. Una educación enfocada en despertar valores superiores, con el objetivo de crear hombres virtuosos, puede lograr mucho más que lo que ofrece el sistema actual. La educación ha de ser un instrumento fundamental dentro de cualquier Estado que procure alcanzar un nivel humano, cultural y social más alto.

Los comunistas, con su visión materialista y económica de la existencia, solo piensan en los dineros que se distribuyen para la educación, haciendo llamados para convocar a paros y manifestaciones que desembocan en caos y destrucción. Por otro lado los empresarios del gobierno con su postura ejecutiva y arribista, no desean ceder nada. Este claro problema causa estragos terribles dentro de la sociedad, acá queda demostrado nuevamente que la politiquería y los corruptos gobernantes pueden ser muy nocivos para Chile. Nosotros tampoco somos tan inocentes como para creer que de la noche a la mañana se podría conseguir una educación gratis, es muy cierto que un Estado tiene el deber de resguardar los derechos de sus hijos, por lo que el lucro dentro de la educación es despreciable; que mejor ejemplo que los intereses que cobra el famoso crédito con aval del Estado, el que más que ayudar a financiar las carreras de educación superior, se encargó de endeudar de por vida a muchos jóvenes, de igual manera el hecho inaceptable de que personas talentosas no puedan estudiar por no tener el dinero correspondiente.

Para reestructurar la educación primero debe reestructurarse el pensamiento y los valores del pueblo chileno, y para reestructurar los valores del pueblo chileno debe modificarse el sistema político-administrativo existente. Cuando eso ocurra recién podremos conseguir la tan ansiada educación justa y de calidad.

**FRENTE ORDEN
NACIONAL**



**ORDEN
fue su legado.**

**HOY es nuestro
DEBER.**

WWW.CHILENS.ORG
¡Chilenos a la Acción!

HOMOSEXUALIDAD Y CONSTRUCCIÓN SOCIAL



Por Mauricio Olivares

Desde la perspectiva de nuestro tiempo, el desarrollo de las libertades individuales ha manifestado saltos cualitativos y cuantitativos, lo cual no significa que puedan ser transferibles a la sociedad toda. Una sociedad igualitaria genera en forma automática la pérdida de las individualidades y de la diversidad propia de esta, así como una estructuración rígidamente estamentaria no permite la natural evolución de las mismas. Con esto sólo nos queda comprender que todo cauce social obedece a una necesidad espontánea o impuesta pero que tenderá a manifestarse contra cualquier obstáculo en el tiempo y el espacio. Hay procesos inevitables como la grandeza o la decadencia de un pueblo y donde cada actor social jugará su rol independientemente, incluso del sentido común individual, por cuanto la fuerza de la opinión social tiende a ser aún más entrópica que la del individuo cuando se busca

realizar cambios en el modelo.

Las últimas discusiones en la que nuestra sociedad ha hecho eco se vinculan directamente con el estatus que corresponde a cada uno de sus ciudadanos. Aquello que partió como búsqueda de participación una vez finalizado el Gobierno Militar, derivó en la consiguiente búsqueda de modelos que identificaran al nuevo ciudadano, más comprometido con la política contingente, con escasos argumentos y preparación, y sin la necesaria visualización de los procesos a largo plazo. Era entendible, por cuanto durante 17 años se marginó de la discusión política oficial el rol de las fuerzas sociales, tanto por los inconvenientes que representaban para el régimen imperante como por la casi nula claridad en la definición de los llamados actores sociales, concepto que sin ser ambiguo, abarcaba demasiados puntos muchas veces

disímiles entre sí. ¿Qué tenía en común la mujer profesional que veía postergadas sus oportunidades solamente por su condición, con aquellos en extrema pobreza que no tenían cabida en el modelo económico imperante?

Para muchos, en primera instancia todo recaía en la falta de oportunidades, pero con el tiempo, cuando la economía y su sistema demo-liberal extendió los espacios de participación, manteniendo, claro está, la escasa preparación y formación, la sociedad mantuvo sus estancados parámetros de realización, y los organismos y grupos sociales seguían en contención. Desde ese momento se habló de la Libertad y de la escasa Transparencia Pública como responsables del descontento, sin tomar en consideración que la sociedad toda, desde hacía más de 50 años había perdido su propósito como tal, imperando la nueva economía mundial en un sostenido desacato a las naturales necesidades sociales, es decir, las exigencias de sus pueblos y la construcción de un nación, motivo por el cual, a falta de una identidad mayor que aglutinase el esfuerzo común, aparecieron las identidades menores, las cuales son reales, pero que por primera vez se impusieron al bienestar general.

Identidades de género, minorías sexuales, étnicas e incluso de condición socio-económica, absolutamente válidas en su expresión pero carentes de sentido cuando su desenvolvimiento intenta superponerse al natural desarrollo de la institucionalidad, fundamentalmente el Estado. La actual discusión sobre las uniones civiles, particularmente el matrimonio entre personas del mismo sexo, y la actitud de las fuerzas sociales vivas, vienen a representar ese choque frente a la institucionalidad vigente, por cuanto con ánimo demoledor se le vulnera, pese a ser dicha institucionalidad la garante en el cumplimiento de las de mismas demandas sociales. La lucha es contra el Estado y su Derecho.

MARCO TEORICO

Para comenzar, necesitamos considerar desde que perspectiva la Antropología como ciencia

del hombre, se dirige a las sociedades como campo de estudio y en lo particular a las reivindicaciones de grupos con diferentes tendencias y condiciones sexuales. Primeramente, la Antropología tiene como principal objetivo descubrir, analizar y explicar las diferencias y similitudes entre culturas, muchas veces como parte de una misma construcción social, o lo que es lo mismo, tiene la misión de encontrar aquello propio de la especie humana y separarlo de aquellas concreciones culturales que distinguen una sociedades de otras. Recordemos además que se actúa bajo la premisa de que una sociedad en su amplio espectro puede estar constituida por múltiples comunidades. Referido en especial a las expresiones de orden interno, la Antropología concibe el Matrimonio Occidental como una expresión social Heterosexual, indistintamente de la existencia de otras culturas o modelos de civilización, en las cuales existen legítimamente instancias vinculatorias similares al matrimonio como lo entendemos generalmente. Hecha la aclaración debemos considerar dos conceptos básicos para iniciar la discusión.

Lo primero dice relación con que para entender los cambios en el pensamiento y la sociedad actual (que algunos denominan Post-moderna), debemos conocer las llamadas Singularidades sociales, bajo las cuales se estructuran los actuales ciclos sociales. Existen por lo menos cinco Singularidades del reciente pensamiento, determinando la visión que el Hombre tiene para consigo mismo y su entorno, así como la responsabilidad que asume o que lo sume frente a la sociedad.

A-No somos como especie, el centro del Universo sino que ocupamos solo un rincón en la marginalidad del mismo. El Todo es más importante que la simple suma de sus partes, pese a que lo que evoluciona es el individuo y no la especie. De ahí que el modelo comienza por derrumbar las tres unidades fundamentales de organización (Familia como primera estructura social, la Comunidad como pertenencia etaria y el Trabajo como motor del sustento). La Sociedad, la definición de sus roles y mecanismos internos, es el pilar estructural que permite el desarrollo del

Hombre. Desnaturalizar cualquiera de sus unidades tenderá a subvertir las oportunidades de subsistencia para el conjunto de sus individuos.

B-El Hombre no es la creación predilecta o más importante de Dios. La evolución nos devuelve a nuestras limitantes atávicas, estamos en un proceso de cambio constante, más o menos evidente; buscamos, ensayamos, acertamos o nos equivocamos. La evolución como herramienta de cambio (cambia lo perfectible) nos preserva o nos extingue. El Hombre comienza a resentir su postergación, se siente solo. El individualismo es reflejo de dicha soledad, perdemos respeto por instancias superiores, pues nuestra única norma es la competencia interna. Lucho para preservarme (satisfacerme) a pesar de mis pares y no junto a mis pares. Ya no trabajo para el bien común (la Sociedad), pues el conjunto social es solo una herramienta de mi ascenso.

C-El hombre no es amo de sus actos ni del impulso para sus pensamientos, pues se mueve empujado por una matriz oculta, un reservorio llamado inconsciente. En este punto queda de manifiesto que buena parte de las expresiones sociales son fruto de una autocontención frente a una clara represión social. La sociedad actúa conteniendo los instintos, los cuales por presión interna derivan hacia manifestaciones desvirtuadas. Nuestro propósito ya no es propio sino que subrepticamente inducido. Fruto de lo anterior se pierde responsabilidad de conjunto pues dejamos de ser socialmente conscientes de ello.

D-La Máquina como representación de la técnica y la economía dictan al hombre las funciones de las tareas cotidianas, postergando los roles tradicionales. El resultado primero es la pérdida de valoración hacia la cualidad Humana y como respuesta se intenta revalidar dicha cualidad como si se tratase de una condición inherente al hombre (el Hombre nace persona y puede llegar a Ser Humano). La cualidad humana no se encuentra vinculada a un predominio de la razón o al intelecto sino a una percepción altruista (idealista) respecto a los congéneres. La máquina (como modelo social imperante) desde el periodo industrial originario hasta nuestros días, aliena al individuo respecto a su familia e inter-pares para luego destruir en pos de una funcionalidad económica a los mismos, por

cuanto al tratarse de relaciones que son parte de una institucionalidad tradicional (Familia, Comunidad y Trabajo), pierden importancia frente a la competencia económica, llegando a desmembrarse o a ser reinterpretada el rol y la estructura de estas unidades. Dado que al modelo y la máquina no le importa el género, el engranaje Homo –Sapiens tenderá a suprimirlo. La búsqueda de placer quedará liberada de toda responsabilidad dado que el nuevo ámbito tecnológico suplirá a los individuos en actividades imprescindibles para la especie, como lo es la reproducción.

E-La Economía como motor de la cultura, dicta la política. La singularidad final que representa el sino característico en esta fase del ciclo es el cambio en la apreciación del concepto "Cultura", de herramienta adaptativa a simple instrumento de disidencia. No se trata que la cultura no pueda ser contestataria, sino más, que en conjunto debe ser propositiva. Cuando entendamos que la dicotomía fundamental de nuestro tiempo se enmarca en la creación arbitraria de nuevas necesidades y el obvio rechazo a las respuestas más simples podremos comprender como "lo cultural" ya trastocado con el único fin de desintegrar la cohesión social, no es más que la expresión de un organismo enfermo. Como antropólogos analizamos la moral, más no es un instrumento necesario para ejecutar nuestro análisis, sino bien un elemento en el mismo. Como respuesta a una moral restrictiva, variados elementos sociales comienzan a sostener causas y principios que lejos de formar solo se remiten a entretener, mientras más rupturista más rentable generándose el vicio económico por todos percibido. Toda postura que quiebre con los viejos usos no solo es apoyado sino propagado, pues para estar de acuerdo con el progresismo (corriente filosófica del s. XX) el antiguo régimen se encuentra viciado. El mismo modelo que efectivamente descompone la tradición, ofrece la supuesta alternativa. Las masas se guiarán por la estética y la conceptualización menos compleja generando la consiguiente corriente política que le apoye, dado que la política misma adscribe solo a una connotación electoralista dejando de ser el arte de gobernar.

Lo Segundo se refiere a que todo proceso Social es un proceso Biológico, por cuanto la cultura y su progresión como sociedad son el

sistema de adaptación humano a su entorno natural. Al no cambiar naturalmente tan rápido en cuanto a nuestra condición biológica de organismo, modificamos nuestro organismo social. Toda creación del Hombre es una creación natural, pues al ser el Hombre mismo un elemento de la naturaleza, su obra grandiosa o decadente, como construcción, se inserta en la creación toda. La herramienta como lo puede ser la tecnología o los modelos políticos, buscan en mayor o menor grado asentarnos en este mundo y sus complejidades; pretender diferenciarnos del orden natural o supeditar la creación a nuestra mano ha sido la aspiración doctrinal de algunas corrientes religiosas de carácter monoteísta (Génesis), pero más allá del éxito relativo nuestra condición planetaria continua siendo frágil, tanto por el cumplimiento del mandato en que este mundo sólo sería para sustentarnos como por la falta de rigurosidad de los diferentes modelos de civilización que no incluyen a la naturaleza en una acertada política de desarrollo a escala humana. Nuestra obra naturalmente nos acercará a la vida como especie o a la muerte; ahora bien, la vida siempre se abre camino, como lo señala una máxima en biología, pero nuestra propia condición al negar dicha posibilidad, nos conduce a la extinción.

DESARROLLO

Para muchas escuelas antropológicas, de hecho, el cuestionamiento que invalida la posibilidad de un matrimonio entre personas de un mismo sexo pierde sentido por cuanto el matrimonio como contrato o institución es un uso social no biológico (teoría Queer), pero desde la perspectiva de una visión orgánica del mundo y de las sociedades en él referidas, tanto en las tesis del Estado Orgánico de corte fascista, como en la Hipótesis Gaia propia de corrientes científicas contemporáneas, la distinción de procesos no permite concretar una real alternativa.

Toda variación en la naturaleza de nuestros procesos repercutirá ostensiblemente en nuestra capacidad de adaptación. Si bien la Homosexualidad o el comportamiento homosexual posee antecedentes naturales que



reafirman sus existencia a lo largo de la historia y no solo en la especie humana, la adopción por parte de estas comunidades de la institucionalidad propia de la heterosexualidad, no les inserta en un plano de mayor equiparidad con estos últimos o de reconocimiento social, el cual ya poseen, sino que trae como resultante la pérdida de la institución referida.

Nuestra familia nuclear está sustentada en la sexualidad procreativa y el parentesco biológico como condición natural, dado que es el mecanismo de adaptación más exitoso en nuestra civilización e incluso como especie. De ello puedan dar cuenta varados estudios comparativos de pueblos como los "Azande" en Sudán, donde muchos guerreros practican la homosexualidad hasta llegar a la edad propicia del matrimonio, uniéndose finalmente a una mujer. Otro caso interesante lo constituyen las tribus guerreras localizadas en las tierras altas de Papúa Nueva Guinea, donde los jóvenes aspirantes a guerreros practican felaciones a guerreros más experimentados, hasta que estos últimos de más edad contraen matrimonio, quedando los antiguos aprendices ocupando su lugar, recibiendo dicha práctica sexual de otros aspirantes más jóvenes.

Ahora bien, estos dos casos entre muchos nos presentan dos variables que constituyen el motivo esencial de dichas prácticas. La primera variable está dada por la condición de menor valor dado a la mujer, la cual es concebida solo como "un ser inferior" apto para contener y sostener la descendencia, pero sin mayores prerrogativas de participación en la sociedad fuera, claro está, de las imposiciones económicas como agente productivo. Es por tanto "el placer" solo posibilidad de hombres entre hombres. La segunda variable incorpora una nueva dimensión a nuestro análisis, la dimensión mágica. Se concibe en el semen masculino una fuerza y un poder que involucra no solamente la creación de la vida sino también su destrucción por cuanto es mandato masculino transferirlo solo inter-pares, permitiendo que la mujer sea parte de dicho poder solo como receptáculo de una nueva vida en el acto prócreativo. De ahí que en la Papúa los más jóvenes, mediante la felación reciban el poder de guerreros mayores.

Entre los Bendache, indios norteamericanos, se permitía el matrimonio entre dos varones del grupo, solamente cuando un varón joven adoptaba el comportamiento de una mujer, "trasvestido" o "transgénero", para casarse con un varón de más edad que él. Evidentemente en este caso asistimos a un comportamiento social en que uno de los contrayentes actúa en sustitución del rol biológicamente femenino, por lo cual está lejos de constituirse en ejemplo de institucionalidad para un tercer sexo, como se ha dado en llamar a las minorías sexuales.

Para la teoría Queer (raro, marica), la orientación sexual y la identidad sexual o de género en las personas es resultado de una construcción social, por lo tanto no existen papeles sexuales biológicamente dados por la naturaleza, pero de ser así, la especie humana tal como la conocemos simplemente ya no existiría.

Para este postulado es imprescindible sustraernos de la discusión moral, por cuanto y pese a que la moral es un elemento de

construcción social, fue el primero en ser vulnerado por el cuestionamiento social, fundamentalmente por la pérdida de autoridad frente a la sociedad, de las instituciones que se erguían como sostenedoras de dicha moral. Ahora, para comprender a cabalidad el proceso en el cual estamos insertos lo primero es volver a las Singularidades antes descritas, pues en los citados estadios del pensamiento moderno se ha gestado el modelo de hombre contemporáneo.

Para el Marxismo la implantación de su modelo requería la creación de un diferente tipo de hombre, un individuo que participara de una nueva naturaleza pues la existente no permitía el estado de igualdad, de ahí nacería el llamado "Hombre Nuevo", un proletario pulcro sin distinciones de género cuya sexualidad se vería condicionada a las necesidades del partido y de la fábrica. Hombres y mujeres iguales en la operación de las acciones económicas. Como respuesta al "hombre nuevo", las corrientes de carácter fascista, y en particular el Nacionalsocialismo, sostendrán la idea de un "Hombre Superior", cuya naturaleza sea la máxima expresión de las leyes naturales existentes, pero sublimada, pues su constitución básica de pertenencia lo arraigaría a la tradición de su tierra, por tanto sería una naturaleza espiritual la que moldearía su naturaleza biológica (aunque en los primeros años las tesis de Rosemberg plantearían el proceso a la inversa). Por último, y tras el descalabro de la guerra, la sociedad liberal imperante a partir de la década de los años 50 propondrá al "Hombre Libre", concepto atractivo en su denominación pero que reflejará la pérdida de todo compromiso comunitario, así como la creación de una espiritualidad asentada en el consumo material. Este Hombre libre será el resultado de las cinco singularidades anteriores, resultado de la desnaturalización de las unidades fundamentales de organización (como la familia) y la consiguiente pérdida de pertenencia. La soledad y su resultante individualismo (la lejanía de una instancia

superior); la libre expresión de las emociones y los instintos desbocados, por cuanto se carece de la disciplina que permite al individuo trabajar sobre sí mismo (la disciplina se concibe como opresión); la tecnologización facilita las labores del hombre pero le resta responsabilidad sobre las mismas; el placer se convierte en aliciente más allá del deber, que para muchos pierde significado; y lo políticamente correcto se identifica con lo políticamente rentable. Lo primero en sucumbir es la cultura al quedar dominada por la ambigüedad y la superficialidad.

No olvidemos que especialistas en todo el mundo conciben a la homosexualidad, más allá de su anterior condición penal (sodomía), como una exacerbación egóica vinculada al hedonismo o al narcisismo. Por ende si sumamos las anteriores variables (singularidades) como el **desarraigo, individualismo, egoísmo auto-satisfactorio, la falta de responsabilidad social y la búsqueda de rentabilidad**, tenemos al resultante "Hombre Libre" perfecto.

Según el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv) por encuesta efectuada el año 2009, el 56% de los jóvenes apoya el matrimonio igualitario, así como el derecho de estas parejas a adoptar hijos con el 51,3%. Claro está que corresponden al segmento cuya participación efectiva desde el punto de vista político se reduce a un 18%, es decir que su opinión frente a la contingencia se encuentra supeditada a su real valoración por la política (que no es lo mismo que los políticos) y participación en instancias de discusión proyectables en el tiempo.

Es importante además reconocer que una interesante mayoría de homosexuales no concibe como importante una ley que regule sus uniones civiles, fuera de lo estrictamente patrimonial, por tanto la discusión actual se centra en posicionarse dentro de una institución tradicionalmente heterosexual, más que en generar alternativas propias, dentro del marco legal.

Se ha llegado a establecer incluso por políticos, más que por especialistas de área, que la adopción de hijos por parte de parejas de un mismo sexo no traería consigo mayores trastornos a la identidad afectiva de los menores, pese a que como requisito imprescindible para la adecuada conformación psíquica de un niño se encuentra la existencia de referentes maternos y paternos, que en el caso de familias heterosexuales que por algún motivo de fuerza mayor no tengan presente a uno de los padres, dicho rol recae en un familiar de mayor edad, como son los abuelos y en otros tantos casos los tíos. Pero se trata de una respuesta frente a una necesidad y no por opción voluntaria, razón por lo cual el modelo de familia unisexual se presenta abiertamente como deficitario.

Finalmente, aquello que debiese estar en discusión no es tanto el dilema moral o biológico que plantea el matrimonio homosexual, sino más bien el modelo de sociedad que necesitamos para nuestra propia preservación y estabilidad, es más, el cuestionamiento nos dirige directamente a replantear el cause de nuestra actual civilización y buscar en la tradición sin negar los adelantos existentes, una alternativa que nos permita caminar maduramente y no correr como niños ciegos hacia el desarrollo necesario.

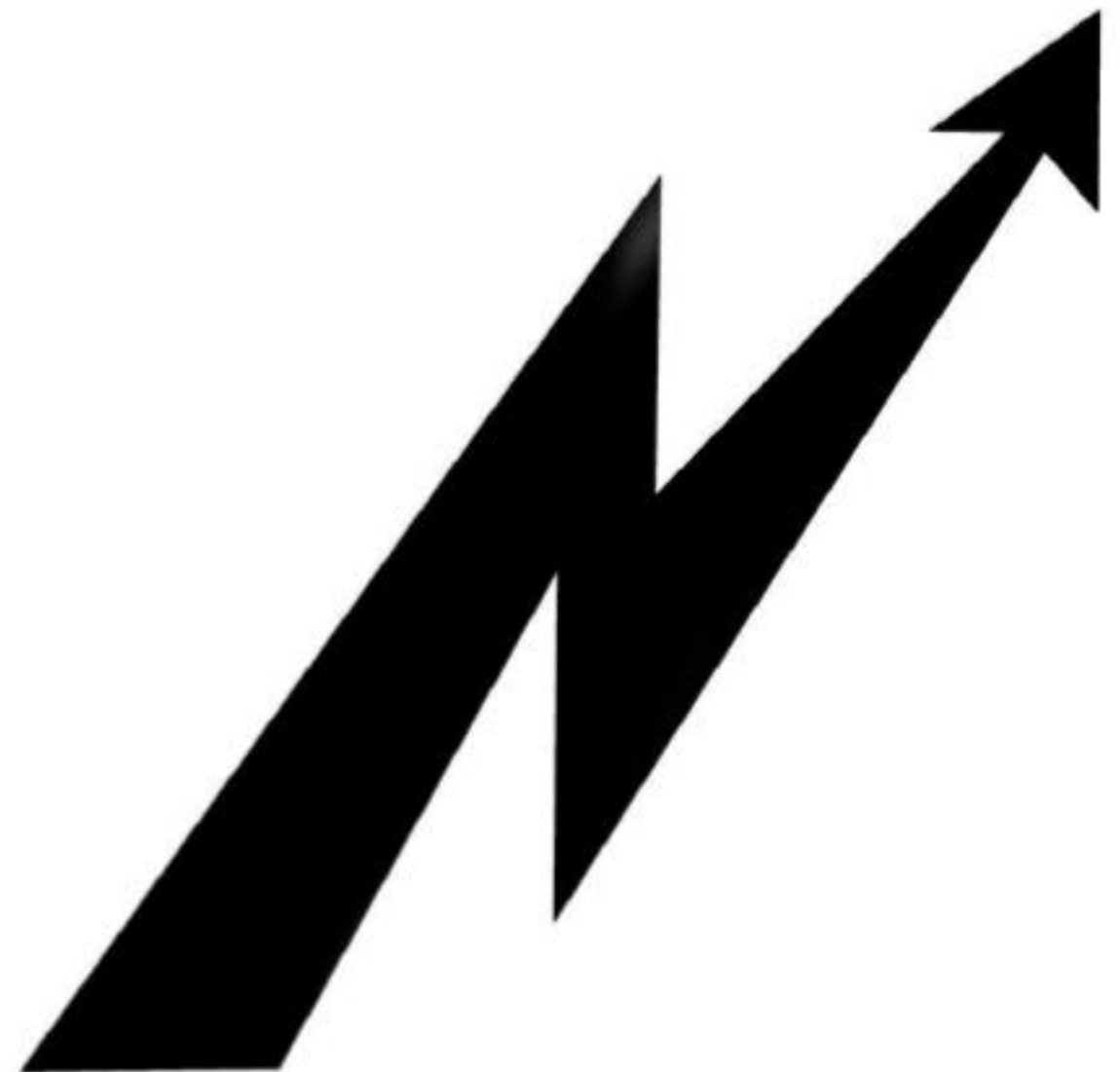
CONCLUSIÓN

El Multiculturalismo como respuesta sistémica.

En la actualidad desde variados frentes se busca justificar y en el mejor de los casos explicar la constante disgregación social que enfrentan los pueblos occidentales. Para muchos no se trata más que de una artera concertación de poderes fáctico de origen económico, pero fuera de toda especulación hemos intentado buscar la respuesta desde la vereda más simple y lógica del pensamiento humano y su progresión. No menospreciamos la intervención de instancias fuera de la política en la toma de decisiones, pero la actual

condición y reparos en el modelo son parte de un proceso, un proceso lingüístico, social, cultural y por cierto, biológico. El Multiculturalismo nace como el intento de describir desde un contexto socio-cultural, la patente diversidad cultural (religiosa, étnica o lingüística) presente en los distintos países del Occidente, particularmente en los centros urbanos. Claro está desde la perspectiva de las organizaciones pro igualdad sexual que plantean el reconocimiento a las diferencias de Género, que esta multiculturalidad se vuelve el caldo propicio para que en aquella revisión sobre los roles de Género, se inserte la posibilidad de quitar relevancia biológica (la moral ya se encontraría desacreditada como variable argumental) a la discusión, relegándose al campo de los estudios sociales humanistas la posibilidad de sustraer al hombre de su verdadera naturaleza. Desde este punto las ciencias sociales intentan explicar la conducta del hombre solo desde su contexto social inmediato y no desde su ambiente general. La posibilidad de justificar demandas contra el Estado que contemplen solo criterios sociales vacíos (sin la complementariedad de otras variables) cimienta el camino de grupos homosexuales que desde la perspectiva del género y no del condicionamiento biológico busquen reivindicaciones tendientes a desnaturalizar las instituciones. Para algunos el matrimonio entre parejas de un mismo sexo sería solo un problema de semántica (recordemos que el lenguaje fue la primera herramienta desvirtuada, y mediante los postulados Deconstruccionistas redefinirán los conceptos que identifican a las instituciones más tradicionales. Recordemos que según el deconstruccionismo, el significado de las palabras cambia continuamente, pues dependen del contexto cultural de cada cual, lo mismo que de su trasfondo y experiencia; de manera que no podemos asignarle a la palabra un significado inherente, estable y universal. Una palabra o concepto que no permita estabilidad (posibilidad cierta por cuanto el lenguaje también evoluciona o involuciona según su propio estado) o mejor dicho, que se

le quita toda estabilidad, relativiza para la sociedad conceptos como seguridad, responsabilidad o matrimonio. Para el deconstruccionismo propio de nuestra época, efectivamente el orden de los factores institucionales no altera el producto social, pero aún reconociendo lo dinámico del cambio (adaptativo) cultural, toda comunidad mantiene parámetros de estabilidad, ceñidos a su marco institucional propio. Pueden evolucionar las tradiciones pero no a partir de la vulneración de sus ritos, pueden cambiar sus instituciones pero por necesidades inherentes y no por modelos foráneos, por cuanto el orden de los factores sí altera el producto; una minoría sexual, religiosa o de cualquier índole no debe imponer ni criterios, ni parámetros al resto de la comunidad a pesar de que socialmente su existencia tenga vigencia natural.



AD HOMINEM



Por A. Garrido

Desde el comienzo de las 48 horas del paro nacional anunciado por la Central Unitaria de Trabajadores para el pasado 23 de Agosto – medida de presión orientada a hacer valer un petitorio, pero además a brindar apoyo al movimiento estudiantil – , las marchas y manifestaciones de distinto tipo no se hicieron esperar, y con ello, tampoco la fiel compañera de todas las jornadas de protesta del último tiempo: la violencia. Los daños al patrimonio público y privado fueron cuantiosos, expresados tanto en destrucción como en saqueos realizados en diversos puntos del país. Tan solo en Santiago el monto aproximado de las pérdidas fue de cien millones de pesos, y el objeto de destrucción pasó a ampliar desde las tradicionales luminarias, señaléticas, a mobiliario municipal y jardines infantiles.

Las imágenes de supermercados, tiendas comerciales, almacenes y casas particulares arrasadas por el paso de antisociales, inevitablemente recordaron los días que siguieron al terremoto ocurrido en Chile el 27 de Febrero del año 2010, en los que un lamentablemente alto número

de sujetos aprovechó las circunstancias para apropiarse indebidamente de productos que iban desde alimentos hasta televisores. Recuerdo bien que en aquellos días lo más común era odiar sin límites a los delincuentes que realizaron esos actos, sintiendo vergüenza ajena por aquellos que sacaban provecho de esas situaciones críticas, impotencia y deseándoles la muerte.

¿Quién tenía la culpa de lo que ocurría en ese entonces? ¿El Gobierno? ¿El terremoto? Ciertamente, sin terremoto no se hubiese dado parte de las condiciones necesarias para que se produjeran en determinado tiempo y lugar los numerosos saqueos que tenían a un sector de la población chilena sumergida en la inseguridad, **pero la posibilidad de que ello ocurriera tenía que ver más con el ser de las personas que con las circunstancias externas que sólo la pusieron en evidencia.**

Con independencia del carácter de la catástrofe que hubiese afectado a Chile, existe cierta mentalidad y predisposición anímica que hacen que parte importante de la población sea capaz

de realizar estos actos cuando el contexto les resulta favorable para el efecto. Por lo tanto, con o sin terremoto, la potencialidad de las personas para atentar de esa manera en contra de la comunidad a la que pertenecen está presente, y lo que varía es más bien su manifestación más evidente en cuanto a tiempo y forma.

Siguiendo el razonamiento anterior ¿Son los destrozos y saqueos, ocurridos desde el inicio de las manifestaciones sociales hasta la fecha, un producto del movimiento estudiantil y/o de la CUT? Definitivamente no.

La violencia en las calles, con sus consecuencias expresadas en el daño a personas, animales y bienes materiales es muestra de un problema que trasciende a Piñera, Alianza y Concertación, y del cual ninguno de ellos es único culpable, sino que conjuntamente han sido eficientes agravadores.

Actualmente nadie está realmente concentrado en solucionar la autoflagelación continua en la que hemos tenido que vivir durante los últimos meses. Se pretende encontrar responsables a los cuales atribuir la causa de las propias desgracias, dirigir hacia ellos la atención de la opinión pública, y así obtener cierto “beneficio político”, aunque para hacerlo se deba escarbar en el pasado de diez, veinte, y hasta treinta años. Desde luego el beneficio político al que aspiran no consiste en la conquista honrada de un efectivo apoyo popular, sino que en una miserable variación de porcentaje de aprobación en alguna de las encuestas por las que Izquierda y Derecha se dejan sodomizar periódicamente.

Sería un consuelo si esta lastimosa costumbre de “culpar al otro” de todos los problemas fuese únicamente propia de la “clase política”, pero para nuestra desgracia, son muchos – incluidos varios “camaradas”- los que insisten en dar solución a sus traumas con pataletas y paranoias que, por lo menos, merecen premio

por su creatividad.

Así, no faltan los derechistas que han repetido hasta el hastío su favorito slogan de “lo que la Concertación no hizo en 20 años lo vienen a exigir ahora”. Perdón, pero ¡¿Quéultrarreconstrucción es esa?! ¿Acaso si un gobierno convierte al país en una casa de putas, surge para los siguientes el “derecho humano” para hacer lo mismo sin ser criticado? La Derecha chilena está repleta de aburguesados cobardes e inútiles buenos para nada. Si lo que quieren es colgarse de los actos cuestionables de gobiernos anteriores para que no se les pueda exigir más que a aquellos, podrían hacer eso mismo respecto del régimen militar en cuanto a la forma de poner orden en las calles, pero desde luego, eso implicaría una intervención quirúrgica de tipo transexual, ya que habría que instalarle a este gobierno el buen par de cojones que no tiene.

Otros del mismo sector han optado por reconocer como el gran culpable a su tradicional enemigo: el Marxismo. Se horrorizan pensando que el movimiento estudiantil es sólo la primera fase de una inminente revolución roja que “convertirá a Chile en una nueva Cuba”, despojará a los propietarios de sus bienes, y sumergirá en el hambre a un país completamente empapelado con la propaganda más bolche del planeta. ¡Si tan sólo supieran que el Marxismo no es más que un fósil viviente!

En el Chile del Siglo XXI es prácticamente imposible que tenga lugar una genuina revolución o gobierno de tipo marxista. Las personas han sido moldeadas para obedecer a cualquier cosa, menos a la lógica social sobre la cual es posible instalar un sistema de este tipo. Los chilenos actuales se encuentran mucho más proclives a cohesionarse con perfectos desconocidos en torno a la



preferencia por un club deportivo, que a luchar motivados por una “conciencia de clase” junto a sus propios compañeros de trabajo (a los que, por lo general, está dispuesto a aplastar con tal de conseguir algún beneficio económico); están mucho más preocupados de conseguir a cualquier costo los últimos I-pod, I-phone, computadores portátiles, televisores plasma, servicios de TV por cable, ropa y accesorios de marcas específicas, cirugías plásticas, automóviles último modelo, entradas a fiestas organizadas por productoras reconocidas y a conciertos de artistas internacionales. De personas que por ver a un artista musical extranjero están dispuestas a pagar \$98.800 (Metallica), \$172.500 (Justin Bieber), \$205.000 (Madonna), \$240.000 (Luís Miguel), \$250.000 (Britney Spears), y hasta \$1.066.000 (Paul McCartney) por una sola entrada puede temerse muchas cosas, pero no que estén dispuestas a crear un régimen marxista, renunciando a una forma de vida en la que parte importante de sus más felices experiencias son resultado de un sistema económico que les permite la posibilidad de conseguir y derrochar dinero de ésta y otras maneras. El Neoliberalismo ha conquistado a los chilenos de forma impecable, pues se ha convertido en condición esencial para la

“felicidad” de éstos. Por tanto, las paranoias de los señoritos de derecha que hasta la fecha pronostican la concreción del “Plan Z” sólo deben ser motivo de burla y humillación. Teman cuando el pueblo destine semejantes montos de dinero para adquirir armas y explosivos, y no para penosamente estar a un kilómetro de distancia de una pantalla gigante en que aparece un microscópico artista

que se animó a venir a Chile sólo porque ya había saturado su mercado con giras en Europa, Asia y Estados Unidos.

El único aspecto del Marxismo que sí es posible en su aplicación – y del cual hemos sido testigos desde hace ya bastante tiempo – es en cuanto a su dimensión negadora o destructiva; ésa que consiste en la guerra ciega contra todo principio, valor o institución que huelga a autoridad, disciplina, jerarquía, verticalidad, o pertenezca a algún orden trascendente al mero capricho proletario contingente. En otras palabras, el Marxismo hoy en Chile sólo puede expresarse destruyendo lo que existe, no creando una nueva URSS, Cuba, o República Popular China.

Por otro lado, tenemos al colorido bando de los resentidos y siempre escasamente amamantados en sus infancias que gozan de la más cómoda y omnicompreensiva cosmovisión, en que toda – pero T O D A – idea o persona que contravenga sus intereses, para ellos porta camisa negra y saluda romanamente; y es que en su vocabulario, denominaciones como “fascista” o “facho” están siempre a la orden del día. En este grupo

es posible ubicar a todo el sector marxista y anarquista que ha intentado canalizar las acciones del movimiento estudiantil, ya no a favor de una causa específica, sino de sus propias ideologías y/o partidos. Sin embargo, al igual que sus “opositores” de derecha, comparten la estrategia de culpar al bando contrario de absolutamente todos lo malo que hoy ocurre en Chile, aunque sin lugar a dudas éstos llevan la delantera en el “arte de la victimización”.

Bien podría reconocérsele a varios de este sector el mérito de haber tenido la valentía y determinación para enfrentarse a la policía, y al Estado en general, cuando se intentó impedir la libre manifestación a favor de las demandas estudiantiles, como fue lo ocurrido el pasado 4 de Agosto. Sin embargo, todo intento de reconocimiento a estos actos se desmotiva ante la incorregible costumbre de sus autores de lloriquear ante tribunales, la prensa e Internet tras las consecuencias generadas por sus propios actos. En otras palabras, si se es conciente de que existe un aparato legal, judicial y policial que tiene la legítima capacidad de oponerse a las propias pretensiones, que se sabe de ante mano cómo funciona, y aún así se opta por llevarlas hasta las últimas consecuencias, el acto puede ser jurídicamente reprochable aunque moralmente muy ejemplar; pero si tras sufridas las posibles consecuencias negativas se opta por reclamar como víctima de injusticias, entonces la situación se torna patética, muy propia de todo este tipo de personas que siempre se ha negado a asumir la responsabilidad de sus actos.

Así las cosas, desde la coalición de Gobierno, pasando por la de “oposición”, hasta llegar a los diversos actores del movimiento

estudiantil, **todos presentan la eterna manía de “culpar al otro” por las adversidades sociales existentes.** Se ha nombrado a Pinochet, a la Constitución Política de la República, al Neoliberalismo, a Piñera, al “Fascismo”, a los empresarios, a los partidos políticos, a Carabineros de Chile, a la Concertación, al Marxismo, a los estudiantes, a los “encapuchados”, etc. Y aunque todos aquellos supuestos responsables aparentan no tener algún vínculo entre sí, sí gozan de un denominador común: **para identificarlos, el denunciante siempre se reconoce a sí mismo como ajeno a lo que denuncia.**

Experimentamos un intenso proceso de “irresponsabilización” de las personas y la sociedad en su conjunto. Nadie está dispuesto a asumir el grado de responsabilidad que le corresponde en el acontecimiento de los hechos sociales, y por eso existe esa tan incesante búsqueda de culpables fuera de uno mismo, y si es necesario, también en algún pasado remoto. Esto ha sido potenciado por el Individualismo, que se ha convertido en norma de conducta para poder sobrevivir en sociedades en que la competencia económica prima por sobre cualquier otro tipo de relación social, al punto de llegar subordinar instituciones como la comunidad nacional, la familia y el Estado a la hora de conseguir los objetivos propios a esta óptica. Y cuando se ha despojado al ser humano de toda noción y valoración de lo no-material, reduciendo sus pretensiones a proyectos económicos, a la vez que se le ha lavado el cerebro en base a la idea de que “Él es un ser superior a todo otro ser vivo”, institución o forma de asociación, sin que pueda persona o fenómeno alguno oponerse a sus aspiraciones tendientes a conseguir su inmediata felicidad individual (por

ser merecedor de respeto y protección irrestrictos), **el resultado es una masa de individuos histéricos e hipersensibles completamente desvinculados entre sí, que con prepotencia e intransigencia se exigen derechos los unos a los otros, y que se conciben mutuamente como potenciales enemigos a destruir.**

Si se está dispuesto realmente a enfrentar la propia responsabilidad en el acontecimiento de los hechos sociales – especialmente de la Política, de la cual por acción u omisión todos jugamos un papel – entonces podremos dejar de atacar los invencibles defectos ajenos y ponernos al día en lo mucho que debemos higienizarnos a nosotros mismos de las ideas y conductas que contribuyen al sostenimiento de una realidad que, individual y colectivamente, no nos conviene.

Sólo una vez hecho esto toma real sentido la reflexión anterior, y según la cual la causa de los destrozos y saqueos ocurridos en las últimas manifestaciones no es culpa del movimiento estudiantil o de la CUT – actores que se limitaron a ofrecer de alguna manera la oportunidad para que esas conductas se evidenciaran – **sino de falencias al interior de la población de Chile.**

Si realmente se desea un cambio en el rumbo que ha tomado nuestro devenir, no puede continuarse con la suicida creencia de que el Derecho, el Estado, el Gobierno, las clases sociales, el sistema económico o el dinero, son las únicas causas de todo lo que nos perjudica. **Es el ser humano el que da orientación a todas esas herramientas que ha creado para su propio servicio; es el ser humano el portador de sentido, y quien al hacer uso de alguno de esos medios, a**

través de ellos proyecta dicho sentido. Esta reflexión tan obvia, al parecer ha estado ausente en todo razonamiento de los actores sociales del movimiento estudiantil, pues conciben todas sus conquistas para una mejor educación en base a la modificación de normas y recursos, y no se atreven a cuestionar al ser humano mismo que ha dado origen y conservación al sistema que desean cambiar.

¿Acaso pensarán que nuestra sociedad se encuentra bio-psíquicamente perfecta? ¿Cuál es el afán de concentrar toda la atención en el Medio olvidando de manera casi deliberada al ser vivo que intenta adaptarse a él? No sólo es importante considerar al ser humano en sí en conjunto con el Medio para superar el actual sistema, **sino además debe comprenderse que éste – con toda la nocividad que hoy le pertenece – no es más que una proyección de una decadencia que primero se originó al interior de aquél.**

No es muy complejo analizar el proceso por el cual se impide acceder a la causa última de los más graves problemas en Chile, incluyendo el educacional. En primer lugar, se insiste en sostener una actitud irresponsable ante la causa del actual estado de las cosas, culpando a alguna institución o sector de la población; en segundo lugar – y relacionado con lo anterior – se descarta a priori el exigir una transformación integral del tipo de “perfil” humano responsable de los actuales problemas, en razón de no ser posible exigirle a las personas – siempre intocables – que piensen o actúen de determinada forma, por tratarse ésta de una medida intrusiva que vulneraría la autodeterminación y “librepensamiento” que se escudan bajo una mal comprendida “dignidad humana”; y en tercer lugar, dado que no es

posible cuestionar al hombre, y en razón de la cosmovisión materialista que predomina en el sistema, toda explicación sobre las causas de las adversidades debe restringirse a fenómenos materiales.

No basta con cambiar las normas, la economía y la educación, de hecho, ni siquiera revolucionando todas las instituciones del Estado conseguiremos crear una sociedad que se aparte de la fosa con mierda en la que hoy vivimos, pues será cuestión de tiempo para que el tipo humano receptor de todas esas reformas – y por el que nadie se ha preocupado ni atrevido a transformar positivamente –, reestablezca nuevamente en cada rincón el materialismo, ateísmo, individualismo, egoísmo y resentimiento, ideas que no se han querido superar atacando a su causa primera, sino que tan sólo a su efecto más evidente. Por esa razón, antes de mirar con frustración al sistema, antes de sindicarlo culpable de su creación, y antes de dar los primeros pasos para hacernos cargo de corregir uno y otro, **mirémonos a nosotros mismos.**

Cuando se ha decidido renunciar a los dogmas modernos de que los seres humanos somos todos iguales, la cúspide de la evolución, y que merecemos autodeterminarnos mental y biológicamente como se nos antoje para cumplir una “libertad” a cualquier costo, entonces se podrá hacer frente a una serie de preguntas que Izquierda y Derecha intencionalmente han ignorado: ¿Es necesaria la unidad nacional para la supervivencia de nuestro pueblo? ¿Existe hoy unidad nacional en Chile? ¿Ha existido alguna vez? ¿Es Chile una nación? ¿Qué nos hace serlo? Y si no es así, ¿Qué nos falta para ello? ¿es necesario

ser y/o seguir siendo una nación? ¿Cuál es el impacto del actual sistema respecto de la unidad nacional y las naciones en general? Buena parte de aquellos que omiten este tipo de preguntas se justificarán diciendo que constituye un ejercicio intrascendente, y desde su propia perspectiva tal vez tengan razón, porque a la hora de elaborar programas de gobierno o iniciativas legales, estos temas implican análisis y esfuerzos que trascienden los miserables 4 años a los que están programados para calcular los partidos políticos. **Sin embargo, no hay que ser un genio para darse cuenta de que ningún puto cambio positivo puede esperarse de la acción de políticos sobre un pueblo (o sea, seres humanos VIVOS) cuya naturaleza desconocen absolutamente.**

El ser humano es una **unidad** compuesta de una dimensión material y otra no-material, las cuales son siempre **interdependientes**. La dimensión material del ser humano alude a su biología (raza), mientras que la no-material (o espiritual), se refiere básicamente a la forma en que pensamos/actuamos. Para cambiar al ser humano de manera efectiva no debe operarse en sólo una de sus dimensiones, sino que en ambas. La burrada metafísica que sostiene que “lo que importa es lo de adentro”, aludiendo a las buenas intenciones o sentimientos, sólo ha contribuido a continuar radicalizando la dicotomía entre mente y cuerpo, como si la dimensión biológica del ser humano no tuviera ningún impacto individual y/o colectivo en lo que somos, pensamos, y lo que serán las futuras generaciones. Váyanle con ese cuento a alguien que padece trisomía del cromosoma 21 a ver cómo les va.

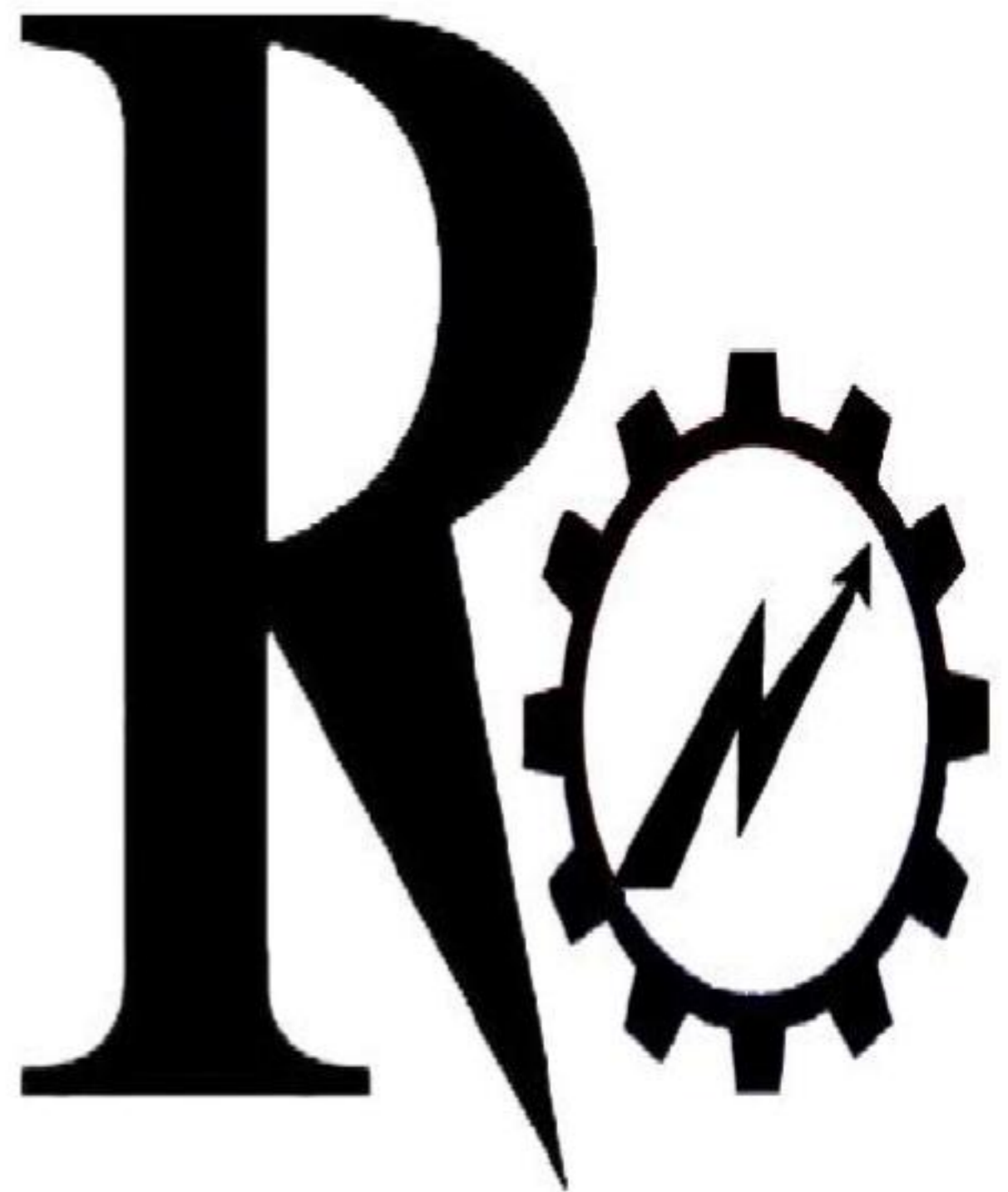
Mientras los lacayos del sistema –tanto

quienes explícitamente lo amparan, como aquellos que sin darse cuenta lo sostienen moral e ideológicamente – continúan con sus fórmulas “*derechohumanistas*” que evitan dirigir cualquier tipo de crítica hacia la porquería mental y biológica en que el ser humano “libre” se ha convertido (y por lo mismo, siendo cómplices del deterioro individual y colectivo al que condenan a nuestro pueblo), por miedo a encajar en alguna de las infinitas fórmulas de “Fascismo” que se han elaborado a gusto del consumidor, **quien quiera romper este proceso deberá apartarse del pensamiento y conducta que impregnan toda esta realidad.** A la vez, todo aquel que intente cambiar el sistema repitiendo esencialmente las mismas fórmulas de Izquierda y Derecha – que hacen y deshacen sobre el Medio pero que no se atreven a intervenir en el hombre –, estará condenado al fracaso, y con esto me refiero al amplio abanico de posibles despistados, desde los marxistas bienintencionados que queriendo hacer lo mejor son víctimas de los históricos lugares comunes de su ideología, hasta los nacionalistas de diversa índole que por cualquier razón no se atreven a abordar la Eugenesia con la debida seriedad. Ninguno de ellos es realmente contribuyente, sólo “aportan” con una pantomima que los autoconvence de estar siendo “útiles”, cuando bien a todos ellos podría partirlos un Rayo (blanco y ascendente) y no se les extrañaría realmente.

Asumir concientemente las propias falencias antes que indicar las ajenas es mucho más que un simple acto de humildad cristiana universalmente aconsejable, sino que es un paso importante para conocer lo que somos, actuar conforme a esto (y no en base a abstracciones o caprichos), y entender qué parte de nosotros (y en qué grado) permite el

sostenimiento de una realidad que deseamos urgentemente transformar. Y conforme lo dicho, esta gran y necesaria transformación – la verdadera Revolución – se inicia en nuestra conciencia, en nuestro estado anímico, en nuestro espíritu... **en nuestra Cosmovisión.** Por eso, no anuncies la revolución. No imploras por la Revolución. No amenazas con la Revolución.

Se la Revolución.



PROPAGANDA Y CONTRA-MANIFESTACIÓN

Por Juan Cisterna

La propaganda en nuestra agrupación ha pasado por varias etapas de experimento político. Es como si fuera lejano aquellos años en que contábamos solo con los panfletos tamaño carta, y gracias a una fotocopidora sacábamos una buena cantidad que después estaban en cada esquina, cada paradero, cada calle y así, el mensaje se mantenía vigente para cada transeúnte.

Esa fue la primera etapa de una juventud llena de anhelos y principios sólidos que construyó un pilar inquebrantable: el contemporáneo Nacionalsocialismo Chileno.

Pero como todo es evolución, es que cada vez nos planteamos sueños y esos sueños los hacemos realidad gracias a la difícil tarea de afrontar el sacrificio

Los carteles tamaño carta fueron reemplazados por pliegos de papel craft, donde se podían poner lemas y apreciarse por más personas. Después se decidió pintar las laderas del río

Mapocho, dando a conocer el nombre del FRENTE ORDEN NACIONAL a los que pasaban diariamente por allí y también saludando al trabajador Chileno en su día.

Estas acciones jamás pensadas por la gran "masa" de Nacionalsocialistas que existen en este país, y que casi bajo el anonimato mantienen una postura —a los que nos podríamos referir solamente como "simpatizantes"— nosotros las tuvimos que aplicar para salvar la poca honra que le queda al empobrecido ideal. Se sacrificó tiempo, familia, amigos, trabajo y todo en pos de enaltecer el principio nobles del "bien común antes que el propio".

Algunos *chaqueteros* nos criticaron como siempre lo han hecho, pero con lo logrado sus palabras ya no tienen sentido.

Como se puede apreciar en los números anteriores de la **Revista Rayo**, se han expuesto en varias portadas referentes a la cuestión homosexual en Chile, y ante esto nos

pusimos metas ambiciosas.

Se desplegó una contra-manifestación ante lo que fue la llamada “Marcha por la Diversidad Sexual”. Armamos nuestros lienzos y nos apostamos en la entrada del paseo ahumada. Esto hizo que pudiéramos tener nuestras primeras apariciones en la prensa en cuanto a nuestra salida a la calle a protestar. Después nos sumamos a la manifestación religiosa que se organizó frente a la Moneda, donde con gran desplante pudimos hacer escuchar nuestra voz Nacionalsocialista frente al palacio de Gobierno.

Eso fue sólo la primera etapa de iniciación callejera que nos toco vivir; somos un movimiento joven y estamos recién viviendo lo que más adelante puede ser una revolución.

Después llego la “Marcha por la familia” organizada por *Transforma Chile* el pasado 30 de julio, a la que también nos plegamos. Nuestro lienzo ya era conocido, había sacado demasiadas chispas en la intolerante masa liberal, pero nuestro objetivo tenía que ser dar nuestra opinión. Esta campaña de la familia que se había apostado en Plaza Italia, fue ridiculizada por programas de televisión como *CQC* y algunos noticiarios para poder bajar el perfil de lo serio que se quería reflejar. Si bien la convocatoria no fue superior a la que conseguida los homosexuales, hay que agregar que este fue el primer año de organización de este tipo, a diferencia del *MOVILH* y otras agrupaciones que desde los años 90 hasta la fecha lo vienen haciendo, reflejando uno de los motivos por el cual la degeneración puede hoy congregar más anormales sumados a la moda de exigir derechos “humanos” y tolerancia.

Gracias a esta aparición, Fon tuvo apariciones en distintos medios de prensa, *Chilevision*, *Las Ultimas Noticias* y posteriormente realizar una entrevista junto a la periodista del Diario *La Hora* quien en su titulo nos hizo ser conocidos diciendo: “*Movimiento anti gay quiere ser partido político*”...

Pero algo quedo claro esa tarde del 30 de Julio. En medio de la marcha sorpresivamente se puso a llover. En los medio sociales de Internet se apreciaban comentarios de que la

madre Naturaleza era sabia porque lloró por nuestra manifestación”, o que “ni la Naturaleza nos quería”. Ahora les podemos decir que la Naturaleza es sabia, porque nos dejo un mensaje; llovió, y eso lavó rostros de familias presentes, y quienes hoy podemos decir: **“Así somos y no necesitamos utilizar maquillajes para aparentar algo artificial”**.



ACUERDO DE VIDA EN PAREJA

Por Néstor Pérez



Este acuerdo es un proyecto de ley que ya se ha presentado y que posee la firma del Presidente de la República. El *Acuerdo de Vida en Pareja* (AVP) es un contrato que pueden celebrar dos personas, sin importar su sexo, y tiene como fin regular los efectos jurídicos derivados de su vida común, no alterando el estado civil de los contratantes. El mencionado acuerdo puede ser celebrado por personas mayores de edad que tenga libre administración de sus bienes y que no tengan un vínculo matrimonial o un AVP vigente, además, estas personas no deben ser ascendientes o descendientes por consanguinidad ni colaterales por consanguinidad en el segundo grado entre sí.

Efectos

Este proyecto de ley está dirigido a parejas que no estén casadas pero que mantengan una relación "afectiva" seria y habiten bajo el mismo techo. Con esto se regula aspectos jurídicos tanto a parejas heterosexuales como homosexuales, lo que debiera dar solución a las peticiones del Movimiento Gay en Chile, quienes reclaman su falta de beneficios

respecto de los matrimonios existentes en nuestro país.

Estos beneficios son varios y refieren a las peticiones que las personas con tendencia homosexual han solicitado desde hace tiempo, y son similares a los que se obtienen con el contrato del matrimonio, generándose una "Comunidad de bienes respecto de los bienes adquiridos durante la vigencia del AVP" y cuyo término se registrará por las normas del Código Civil, esto orientado a los efectos patrimoniales en los que si una de las partes contratantes muere, y con una vigencia mínima de un año del AVP, la parte sobreviviente reciba una porción de la herencia dependiendo si el afectado tenía descendencia o ascendencia cercana. También se les otorgara a los contratantes la calidad de beneficiario o carga, en virtud de lo establecido por el DFL N°1, de 2005, del ministerio de salud. En cuanto a términos provisionales, si el AVP tiene una vigencia igual o mayor a un año y se termina por la muerte de una de las partes, corresponderá al contratante sobreviviente una pensión de sobrevivencia cuyo monto dependerá de la existencia o no de hijos del causante.

Además de lo ya mencionado, se incorporaran otros derechos y beneficios que se le aplican a los conyugues, teniendo en cuenta todas aquellas normas en las que se hiciera referencia expresa al conviviente se entenderá que en dicha referencia se incorpora también a los contratantes del AVP. Agregado a todo esto, existirá una norma general que hace aplicable al contratante toda inhabilidad, incompatibilidad y prohibición que se encuentren establecidas respecto de los conyugues en diversas leyes y reglamentos.

Consecuencias

Si pensamos que la puesta en marcha del

Acuerdo de vida en Pareja es un hecho cierto, debiéramos tener más cosas para analizar, es decir, ver en que afectará a la sociedad este hecho, que cambios traerá, que es lo que vendrá luego, y si es posible hacer algo al respecto.

Desde luego, el hecho de que esta iniciativa haya sido respaldada por el Gobierno, el cual además es de Derecha, da a entender el acercamiento político que el Movimiento Gay a tenido con la política chilena en todas sus áreas, ya tradicionalmente ha sido la Izquierda la que le daba su respaldo, proyectándose cada vez con mayor fuerza.

Podemos considerar este Acuerdo de Vida en Pareja como uno de sus más grandes logros en materia legislativa a favor de la causa homosexual, y por consiguiente, traerá cambios en nuestra sociedad. Estos cambios serán entendidos dentro del objetivo del Movimiento Gay, movimiento que es de índole internacional, y serán para conseguir un vuelco en la mentalidad de la población acorde a sus tendencias.

Lo que ellos desean no es solamente ser reconocidos como personas *“con diferencias legítimas pero iguales al resto de la población”* como dicen, pues su real anhelo va en obtener una sociedad que se halle centrada en sí misma y estas *“otras tendencias”*; por ello es que han desacreditado de manera eficaz las distintas entidades que por siglos fueron parte importante de la sociedad, y realizan un continuo ataque a las distintas iglesias y sus participantes, a los políticos y agrupaciones que no aprueben sus propuestas, llamándolos *“intolerantes y trogloditas”*, sin importar que tengan o no la razón.

El hecho de no apoyar las iniciativas del Movimiento Gay de inmediato nos vuelve acreedores de los más *“deshumanizados”* conceptos. Pero el mayor problema radica en que la estructura que hoy se ve amenazada es aquella que se considera es el pilar fundamental de la sociedad, la familia.

Para entender esto debemos mencionar que jurídicamente la entidad que defiende, protege y resguarda lo que conocemos como familia es el matrimonio, y según el código civil el matrimonio *“es un contrato solemne por el cual un hombre y una mujer se unen actual e indisolublemente por toda la vida, con el fin de vivir juntos, de procrear y de auxiliarse mutuamente”* (art.102). Vemos que en su simple definición se excluye de este contrato solemne a quienes deseen casarse con alguien del mismo sexo; al respecto, los homosexuales dicen ser discriminados a lo cual se les puede responder que *“el principio de igualdad no se opone ni a que el legislador regule de manera diferente situaciones diferentes ni a que haga excepción a la igualdad por razones de interés general”* legitimando que *“la diferencia de situación entre parejas del mismo sexo y parejas compuestas por un hombre y una mujer puede justificar una diferencia de tratamiento en cuanto a las reglas del derecho de la familia”* (sentencia de 28 de enero de 2011). Consejo Constitucional francés.

Entendiendo esto, no debiera haber mayores problemas sobre el tema. Queda claro el porqué de negar el matrimonio a parejas del mismo sexo, pero ellos alegan que poseen relaciones afectivas reales y que tienen derecho a tener los mismos beneficios que pueda tener una pareja heterosexual, debido a esto dan apoyo a las iniciativas de uniones civiles.

Ahora estos beneficios serán entregados gracias al Acuerdo de Vida en Pareja, lo que debiera satisfacer las peticiones del Movimiento Gay y por lo tanto, dejando de lado los fundamentos que este particular tipo de ciudadanos pedía de su Estado, quedando la instancia del matrimonio protegida únicamente para parejas heterosexuales, y viéndose la institución de la familia salvaguardada, al menos en algún grado. Lamentablemente las intenciones del Movimiento Gay van más allá de solo obtener beneficios como los que les serán otorgados por el AVP, pues como se dijo

anteriormente, **se busca un cambio en la sociedad y que esta no sólo reconozca a las personas con tendencias sexuales distintas a la heterosexual sino que a su vez las promueva y defienda con particular fuerza.**

Lo que vendrá de ahora en adelante, y una vez concreto el AVP, será que el Movimiento Gay deseará impulsar nuevas iniciativas para legislar sobre el matrimonio homosexual, cosa que de hecho ya ha comenzado, y teniendo en cuenta el presente, podremos decir que las condiciones están a su favor y podrán concretar esta iniciativa en no mucho tiempo más. Esto debido a que ya presentan apoyo tanto de políticos de Izquierda como de Derecha, y a que el Gobierno les da distintas facilidades y beneficios, como financiamiento y aportes de diversas instituciones tales como: **CONASIDA, CONACE, Municipalidad de Santiago, de lo Prado, Instituciones extranjeras, Consejo Nacional de Artes, Ministerio Secretaria General de Gobierno, Fondo Social Presidente de la República, SEREMI de Salud, Embajada del Reino de los Países Bajos, Instituto Nacional de la Juventud, etc.** Pero no es únicamente lo económico lo que ya tienen avanzado, pues lo más importante para ellos es el “**cambio de mentalidad**” de la gente y en esa materia ya tienen bastante trabajo hecho, teniendo en consideración que las parejas homosexuales tendrán los beneficios entregados por el AVP, ahora podrá ser más común ver parejas homosexuales, quedando este “Acuerdo” como el primer paso para legislar el matrimonio homosexual.

Con esto queda claro que las intenciones del Movimiento Gay no son las que dicen, pues se les entregó lo que solicitaban con tanta vehemencia, pero con otro nombre, debido a lo ya mencionado, entonces ¿Por qué insistir en un “matrimonio” homosexual? Fácil, porque es necesario destrozarse la antigua concepción de las cosas y desvirtuar su esencia para lograr su más anhelado cometido.

Entre las instituciones que necesitan

desnaturalizar está la Familia. Ya han logrado debilitar otro tipo de instituciones establecidas como las iglesias y el Estado, y considerando que la Familia es el pilar fundamental de la sociedad, tendrán su objetivo resuelto, y no será más que cuestión de tiempo para obtener la sociedad que con tantos sueños húmedos y lágrimas de anhelo, desean.

Ante esto no faltara quien consulte ¿Por qué la familia será desnaturalizada? ¿Por qué un matrimonio homosexual no podrá formar una familia? Para responder a ello hay que decir lo siguiente: La familia no es un concepto creado por la voluntad de una persona, sino que una reacción ante una necesidad formada naturalmente; ella no apareció para hacernos felices, sino que como seres humanos aprendimos a serlo dentro de una forma de asociación que era conducente al mantenimiento de la vida de nuestra Especie. **La Familia es una asociación de personas biológica y psíquicamente complementarias entre sí (con roles diferenciados e igualmente necesarios para su correcto desenvolvimiento), que surge para satisfacer necesidades esenciales de supervivencia (enfrentar la vida) y conservación (generar nueva vida), constituyéndose como pilar fundamental de la sociedad, satisfaciendo de este modo una necesidad que en primera instancia se percibe como personal, pero con una directa implicancia colectiva.**

Lo dicho permite identificar en una “esencia” o parámetro de normalidad partir de la cual podrán identificarse ciertas diferencias respecto algunos modelos familiares conocidos (existiendo desde luego casos particulares, pero que de igual modo seguirán siendo familia más allá de la existencia del matrimonio, ya que éste es un contrato que protege la familia pero no su requisito esencial). Estableciendo este parámetro de normalidad, todas aquellas hipótesis que en mayor o menor medida se desmarquen de aquel podrán reconocerse con algún grado de anormalidad. Esto permite poder centrar las bases de cualquier debate,

pues de otro modo, la subjetividad infinita podrá llevar a que cada persona invente su propio concepto de Familia, convirtiendo en inútil toda discusión por carecer de realidades objetivas comunes a las cuales hacer referencia. Con esto, no se pretende deslegitimar el valor de ciertas uniones familiares, sino que identificar qué tan conducentes son para responder a las necesidades de conservación y supervivencia de la Especie, y en atención a eso, cuáles como Sociedad debiésemos fomentar y proteger de manera especial.

Siguiendo lo dicho, una familia biparental unida, estable, fértil y con hijos, es el modelo familiar que responder satisfactoriamente a nuestro parámetro de normalidad.

Un modelo monoparental se aparta del parámetro de normalidad en algún grado, aunque no alcanza a desvirtuar el sentido original de la Familia en orden a responder satisfactoriamente a las necesidades naturales ya descritas, sino que se dificulta en alguna medida su forma de consecución. En este caso, lo que falta es la complementariedad de los padres.

Una unión heterosexual estéril, o que es fértil pero sin hijos, también se aparta de alguna manera del parámetro de normalidad de lo que entendemos por Familia, y aunque ahora esto ocurre en un modo diferente al anterior, tampoco se desnaturaliza de manera total el sentido de la Familia. En este caso, lo que falta es la efectividad del rol generador de descendencia de la Familia.

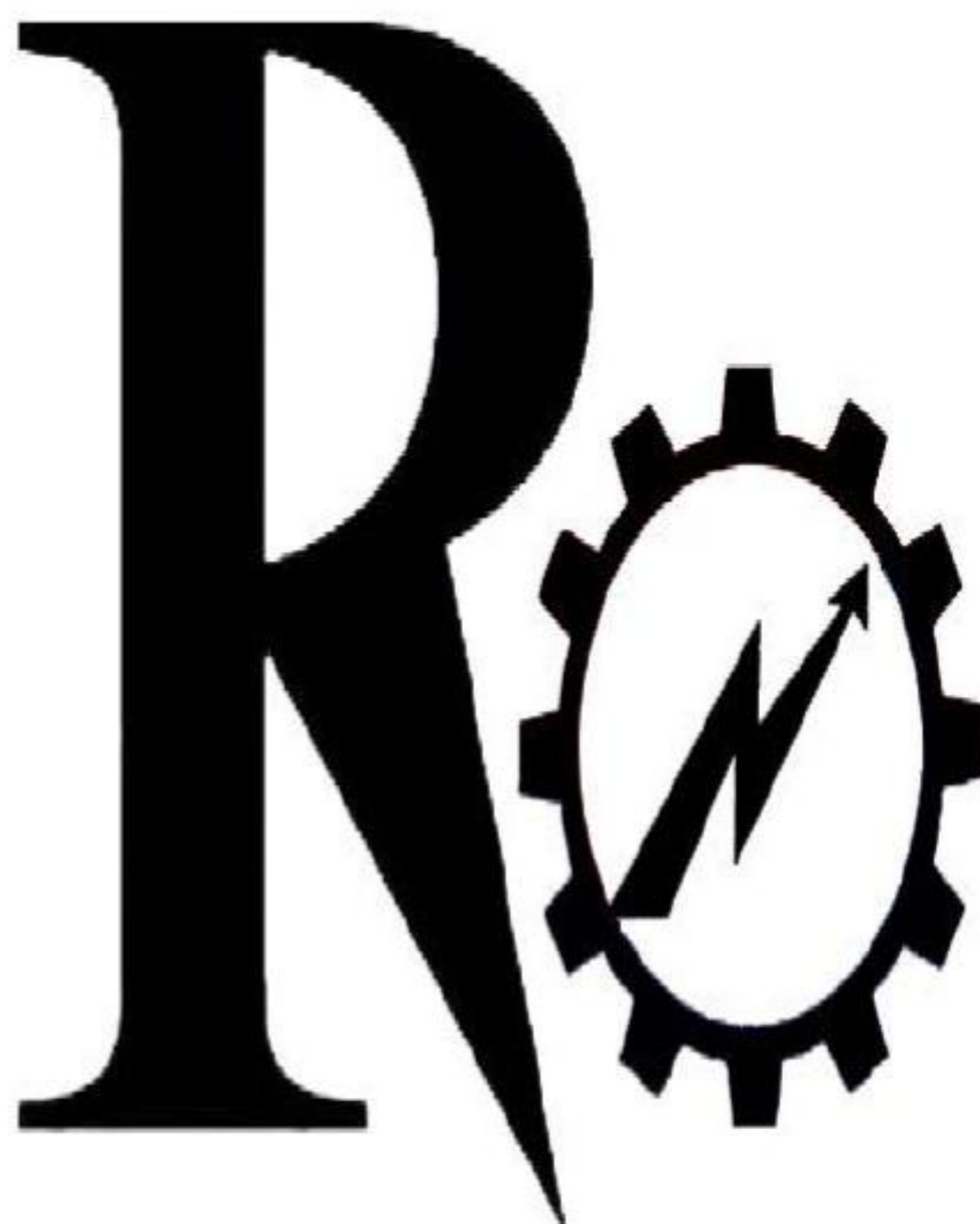
Una unión homosexual no representa la complementariedad biológica y psíquica necesaria, así como tampoco cumple una finalidad reproductiva. Por lo tanto, **esta hipótesis se aparta completamente del parámetro de normalidad establecido para determinar qué es Familia.**

No cumplen con lo necesario para ser considerados Familia, y en caso de hacerlo, desvirtuamos el concepto de Familia, volviéndola una palabra ambigua y sin

significado claro, que queda totalmente desnaturalizada al servir para designar realidades que no guardan relación objetiva entre sí.

Lamentables hechos quedan a relucir luego de analizar los efectos y consecuencias que rodean el Acuerdo de Vida en Pareja, que si bien buscaba ser una ayuda a las parejas que no se encontraran casadas, no logrará ser un vital aliento a nuestra gente, pues además de los problemas ya mencionados, debemos decir que tampoco logra solucionar los que le eran propios, recordando que muchos de los casos de "convivientes" que se veían totalmente desprotegidas luego de la muerte de sus parejas, se debían a que uno de ellos se encontraba con el contrato del matrimonio vigente por no haber realizado los tramites del divorcio, hecho que será necesario para firmar el AVP.

También se debe mencionar que lo que esta ley busca atacar es la consecuencia de un problema y no la causa, fomentando a las uniones con menor compromiso y no fomentando familias nucleares como debiese ser.



LOS NACIONALSOCIALISTAS



SEGUIMOS EN PIE!

WWW.CHILENS.ORG